

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
E. P. de Psicología



Una Institución Adventista

TESIS

**Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones
románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada
de Lima Este, 2014**

Tesis presentada para obtener el título profesional de Psicología

Autores

Gloria Stefani Arias Orezano
Yesenia Esther Avila Bacilio

Asesor

Mg. Aida Chelita Santillán Mejía

Lima, febrero de 2015

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a Dios, por pensar en mí desde antes de nacer, encaminar mis pasos en el cumplimiento de sus propósitos y brindarme el gozo de compartir la vida con aquellas personas que son mi soporte y compañía; a mis amados padres, Francisco y Ricardina, por reflejar en mi hogar un pedacito de cielo; a mi hermano, José, por estar siempre a mi lado y acompañarme en todo momento.

Este trabajo es dedicado a Dios quien siempre ha sido y será mi fortaleza y amparo, a mis amados padres Roger y Chelito que a pesar de la distancia me cobijan con su amor y oraciones, a mis hermanos Carlos y Dennis que son mi ejemplo y apoyo incondicional y a mi amigo y futuro esposo Hitler, quien ha sido partícipe de mi crecimiento, alegrías, tristezas y logros.

Agradecimiento

El agradecimiento principal es para Dios, quien desde el principio tuvo un objetivo maravilloso para nuestras vidas, propósitos que a veces no entendemos pero sin duda son mejores de lo que pensamos. Ya lo dice en Jeremías 29:11 “Mis planes para ustedes, solamente Yo lo sé, y no son para tu mal sino para tu bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar”.

A nuestros padres, pues con su esfuerzo y ejemplo han sido los vínculos de apego más significativos, con amor y comprensión velaron y acompañaron cada sueño y meta planteada, haciendo de nosotras personas amantes de Jesús y sus principios.

A nuestros hermanos, que en ocasiones sacrificaron sus sueños para formar parte de los nuestros, pues con calidez y entusiasmo incentivaron las actitudes de superación y perseverancia; a ellos, que aunque lejos jamás estarán distantes.

A nuestros mentores, que durante los años de estudio se encargaron de cultivar el saber y el amor al servicio, en especial a los que acompañaron el proceso de ésta investigación: Chelita Santillán, Dámaris Quinteros, Sara Richard, Daniel Farfán, Wildman Vilca y Keila Miranda.

A nuestros pares que nos brindaron su consejos, compañía, alegría, desvelos, etc. Que sin querer llegaron a ser aquella “familia” que nos acogió.

Por último, recalcar que éste es solo el inicio de una nueva etapa, la cual afrontaremos sin temor pues confiamos en la promesa divina “Encomienda a Jehová tu camino, confía en Él, y Él hará” (Salmos 37:5).

Índice de contenido

Resumen.....	x
Abstract.....	xi
Introducción.....	xii
Capítulo I: Introducción.....	1
1. Planteamiento del problema.....	1
2. Formulación del problema.....	3
2.1. Problema general.....	3
2.2. Problemas específicos.....	3
3. Justificación.....	4
4. Objetivos de la investigación.....	5
4.1. Objetivo general.....	5
4.2. Objetivos específicos.....	5
Capítulo II: Marco Teórico.....	7
1. Antecedentes de la investigación.....	7
2. Marco bíblico filosófico.....	13
3. Marco conceptual.....	15
3.1. Apego.....	15
3.1.1. Historia.....	15
3.1.2. Definiciones de apego.....	20
3.1.3. Tipos de apego.....	21
3.1.4. Apego en la adolescencia.....	22
3.2. Relaciones románticas.....	25
3.2.1. Definiciones de relaciones románticas.....	25
3.2.2. Relaciones románticas en adolescentes.....	26
3.2.3. Calidad en las relaciones románticas.....	28
3.2.4. Etapas del proceso de elección de la pareja.....	29
3.3. Autoconcepto.....	34
3.3.1. Definiciones de autoconcepto.....	34
3.3.2. Modelos del autoconcepto.....	35
3.3.3. Funciones del autoconcepto.....	38
3.3.4. Componentes del autoconcepto.....	39

3.3.5. Etapas en la formación del autoconcepto.....	40
3.3.6. Formación y desarrollo del autoconcepto.....	41
3.3.7. Dimensiones del autoconcepto.....	43
3.3.8. Autoconcepto adolescente.....	45
3.4. Adolescencia.....	47
3.4.1. Definiciones.....	47
3.4.2. Características de la adolescencia.....	49
3.4.3. Metas a alcanzar.....	50
3.4.4. Fases del desarrollo adolescente.....	50
3.4.2. Desarrollo y cambios en la adolescencia.....	52
4. Definición de términos.....	55
Capítulo III: Materiales y métodos.....	57
1. Método de investigación.....	57
2. Hipótesis de la investigación.....	57
2.1. Hipótesis general.....	57
2.2. Hipótesis específicas.....	58
3. Variables de la investigación.....	58
3.1. Identificación de las variables.....	58
3.1.1. Apego.....	58
3.1.2. Autoconcepto.....	58
3.1.3. Calidad en las relaciones románticas.....	59
3.2. Operacionalización de variables.....	59
4. Delimitación geográfica y temporal.....	60
5. Participantes.....	60
5.1. Criterios de inclusión y exclusión.....	60
5.1.1. Criterios de inclusión.....	60
5.1.2. Criterios de exclusión.....	61
5.2. Características de los participantes.....	61
6. Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	62
6.1. Instrumentos.....	62
6.1.1. Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA).....	62
6.1.2. Inventario de Calidad en las Relaciones Románticas (NRI).....	63
6.1.3. Escala Multidimensional de Autoconcepto AF5.....	64
7. Proceso de recolección de datos.....	64

8. Procesamiento y análisis de datos.....	65
Capítulo IV: Resultados y discusión.....	66
1. Resultados descriptivos.....	66
1.1. Figuras de apego.....	66
1.2. Calidad en las relaciones románticas.....	67
1.3. Autoconcepto.....	68
2. Análisis de regresión.....	70
3. Discusión.....	73
Capítulo V: Conclusiones y recomendaciones.....	79
1. Conclusiones.....	79
2. Recomendaciones.....	80
Referencias.....	82
Anexos.....	97

Índice de figuras

Figura 1: Sistemas conductuales.....	16
Figura 2: Experimento de “La situación extraña”.....	18
Figura 3: Clasificación del apego.....	18
Figura 4: Multidimensionalidad del autoconcepto.....	37
Figura 5: Dominios del autoconcepto.....	43

Índice de tablas

Tabla 1	
<i>Características de la adolescencia</i>	49
Tabla 2	
<i>Matriz de operacionalización de las variables</i>	59
Tabla 3	
<i>Características demográficas</i>	61
Tabla 4	
<i>Estadística descriptiva de las figuras de apego (padre, madre y pares)</i>	66
Tabla 5	
<i>Grados de calidad de relaciones románticas en los estudiantes</i>	67
Tabla 6	
<i>Niveles de autoconcepto general y sus dimensiones en estudiantes mujeres</i>	68
Tabla 7	
<i>Niveles de autoconcepto general y sus dimensiones en estudiantes varones</i>	69
Tabla 8	
<i>Influencia de los estilos de apego y la calidad en las relaciones románticas en el nivel de autoconcepto en estudiantes</i>	70
Tabla 9	
<i>Influencia de las figuras de apego respecto al autoconcepto y sus dimensiones</i>	71
Tabla 10	
<i>Influencia de las figuras de apego respecto a la calidad de relaciones románticas</i>	72
Tabla 11	
<i>Influencia de la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto</i>	72

Índice de anexos

Anexo 1	
Inventario de apego con Padres y Pares (IPPA).....	97
Anexo 2	
Inventario de la Calidad en las Relaciones Románticas (NRI).....	100
Anexo 3	
Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5).....	101
Anexo 4	
Prueba de confiabilidad del Inventario de Apego con Padres y Pares.....	102
Anexo 5	
Análisis de correlación entre el test global y las escalas.....	102
Anexo 6	
Prueba de confiabilidad del Inventario Multidimensional de Autoconcepto.....	102
Anexo 7	
Análisis de correlación entre las dimensiones y autoconcepto.....	102
Anexo 8	
Prueba de confiabilidad del Inventario de Calidad en Relaciones Románticas.....	102
Anexo 9	
Análisis de correlación entre las dimensiones y la calidad en las relaciones románticas	103

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar el efecto del vínculo afectivo con las figuras de apego (madre, padre y pares) y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto en 215 estudiantes de 16 a 20 años de una universidad privada de Lima Este. El diseño fue no experimental, explicativo y de corte transversal. Se utilizó el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA), la Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y el Inventario de Calidad en las Relaciones Románticas (NRI). Se encontró que el vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas explican en 44,7% la variabilidad del autoconcepto. Se encontró además, el autoconcepto es influenciado por el vínculo afectivo en un 43,7%. Asimismo, el autoconcepto familiar es explicado en un 50,4% por el vínculo afectivo; sin embargo, para el autoconcepto social y emocional, el vínculo afectivo con los pares explica un 25,9% y 18,1% respectivamente. Por otro lado, el apego con los pares explica un 22,2% la variabilidad de la calidad en las relaciones románticas. Finalmente, el grado de calidad en las relaciones románticas logra explicar el 14% de variabilidad en el autoconcepto de los adolescentes.

Palabras clave: Adolescencia, apego, autoconcepto, relaciones románticas

Abstract

The objective of the study was to determine the influence of attachment figures (mother, father and peers) and the quality of romantic relationships about self-concept in students of both sexes between ages of 16 to 20 years old belonging to a private university in Lima. The design was not experimental, explanatory scope and cross-section. To that, three instruments were used: Attachment Inventory with Parents and Peers (AIPP), the Multidimensional Self Concept Scale Form 5 (SF5) and Quality Inventory in Romantic Relationships (NRI). The results showed that attachment figures and the quality of romantic relationships can to explain the 44.7% of the variability in self-concept of adolescents. Also it was identified that the attachment figures can explain the 43.7% of the self-concept. Similarly, the family self-concept explain in a 50.4% by attachment figures, being the mother the most influential figure. Continued to the result, it was identified a 25.9% of variability of social self-concept is explained by attachment with the peers. On the other hand, the attachment with peers explains a 22.2% the variability of the quality in romantic relationships. Finally, the quality level in romantic relationships can explain 14% of variability in self-concept of teenagers.

Keywords: Adolescence, attachment, self-concept, romantic relationship

Introducción

La etapa adolescente se caracteriza por ser una de las fases más fascinantes y quizá la más compleja, ya que se encuentran en un proceso de transición donde dejan de ser tratados y cuidados como niños pero aún no consolidan las habilidades que les permitirán comportarse como adultos responsables; tal incertidumbre, fomenta la búsqueda de autonomía con la finalidad de consolidar su identidad, la que, a su vez, se construye con base en tres pilares fundamentales: individual, familiar y social. La importancia de estos pilares reside en la implicancia que generan sobre la formación del concepto que ha de adquirir el adolescente. El vínculo afectivo que establece con sus cuidadores primarios e iguales, además de las experiencias de tipo romántico predictores que favorecen la construcción del autoconcepto.

Por lo tanto, la presente investigación busca analizar el efecto del vínculo afectivo con las figuras de apego (padre, madre y pares) y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este. La información ha sido organizada en cinco capítulos:

El capítulo I presenta el planteamiento y formulación del problema, la justificación, alcances y relevancia del estudio, así como los objetivos generales y específicos.

El capítulo II está referido a los aspectos teóricos, donde se integran investigaciones nacionales e internacionales que sirven como antecedentes; asimismo, se hace mención tanto a un marco bíblico – filosófico como en un marco conceptual, donde cada una de las variables es analizada y

fundamentada a la luz de la teoría existente. Además se brinda una descripción general de la población con la que se trabajará. Finalmente se definen los términos más utilizados.

El capítulo III indica el desarrollo del estudio, los procedimientos seguidos para generar conocimientos. Se inició describiendo el método de investigación, conformado por el tipo y diseño de la misma, además, se formulan las hipótesis del trabajo, se operacionalizan las variables y se detallan los instrumentos y estadísticos utilizados en el análisis. Por último, se muestra la delimitación geográfica – temporal y la descripción de las características de la muestra utilizada, así como los criterios que se utilizaron para la inclusión y exclusión de la misma.

En el capítulo IV se evidencian los resultados de la evaluación realizada en el capítulo anterior, además de un exhaustivo análisis de éstos.

Finalmente, el capítulo V hace referencia a las conclusiones y recomendaciones como resultado del estudio. Modelos para evidenciar de manera empírica el modelo de regresión.

Capítulo I

Introducción

1. Planteamiento del problema

González (2011) considera que la adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta, que transcurre entre los 10 y 20 años, de manera flexible según las particularidades individuales y contextuales. En ésta, se producen intensos cambios, donde se define y afianza la identidad afectiva, psicológica y social.

Asimismo, Urquijo (2002) sostiene que es común encontrarse con adolescentes que se perciben capaces, inteligentes, persistentes y autónomos. Caso contrario otros se muestran inseguros, incompetentes y dependientes. Estas percepciones influyen en su desempeño general y el cumplimiento de sus metas, que traerán como producto el fracaso o éxito en su futuro.

Por lo tanto, Musitu, García y Gutiérrez (1997) definen el autoconcepto como la percepción que el individuo tiene de sí mismo, basado en sus experiencias con los demás y en las atribuciones de su propia conducta. Lo cual involucra componentes emocionales, sociales, familiares, físicos y académicos; reflejados en su comportamiento.

Existen diversos factores que influyen en la construcción del autoconcepto; uno de vital importancia son las relaciones interpersonales, dentro de ellas; el lazo afectivo del apego, definido como vínculo de proximidad que se mantiene con una figura representativa y se diversifica a lo largo de la vida, siendo las experiencias primarias predictores significativos en el modo de relacionarse con otros (Armsden y Greenberg, 1987). Esta diversificación es más clara en la etapa adolescente, donde además del vínculo parental, cobra importancia las relaciones con los pares, en especial con el sexo opuesto (Moneta, 2003; Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro, 2006). Asimismo, durante la adolescencia se experimentan las primeras relaciones románticas, a esto Furman y Buhrmenster (2009) sostienen que la calidad en estas relaciones se da como resultado de la percepción de apoyo, comunicación, compañía, ausencia de conflictos y expectativas a futuro.

Aportando a esta idea, Moneta (2003); Moreno (2010) y Gómez (2012) refieren que las figuras de apego sientan bases y modelos sobre los cuales se desarrollará la percepción futura de uno mismo y la concepción personal de la relación con los demás. También, Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) afirman que las relaciones románticas entre pares están relacionadas con el sentimiento de aceptación, ideas personales y la percepción que tenga de sí mismo.

Esto realidad no es lejana en el Perú, ya que la Fundación de Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo (ANAR, 2012) refiere que las mayores preocupaciones en los adolescentes se encuentran asociadas a: problemas sentimentales y de pareja (32.85%), problemas con la madre (15.3%), padre (9.78%) y dificultades con amigos (5.54%).

Por otro lado, los sistemas donde interactúa el adolescente son diversos, siendo los principales el hogar y las instituciones académicas. Según el Instituto Nacional

de Estadística e Informática (INEI, 2010) las universidades privadas dentro de Lima Metropolitana reciben a un 32,9% de ingresantes menores de 20 años. En cuanto a la realidad de la Universidad Peruana Unión, el número de ingresantes durante el año académico 2014 fue de 1, 478 estudiantes, de los cuales el 57, 4% se encuentran dentro de los 16 a 20 años y en su mayoría pertenecen las diversas provincias del Perú; lo cual evidencia que se encuentran alejados de sus padres, dando mayor importancia a las relaciones con los pares y vínculos de tipo romántico, con la finalidad de encontrar aceptación, autonomía e identidad en la búsqueda de independencia, crecimiento y madurez;

2. Formulación del problema

2.1. Problema general.

¿Cuál es el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto de los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

2.2. Problemas específicos.

¿Cuáles son los puntajes respecto al vínculo afectivo con las figuras de apego en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

¿Cuál es el nivel de calidad en las relaciones románticas que mantienen los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

¿Cuáles son los niveles del autoconcepto y sus dimensiones en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

¿Cuál es el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego sobre el autoconcepto y sus dimensiones en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

¿Cuál es el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego sobre la calidad en las relaciones románticas en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

¿Cuál es el grado de influencia de la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto de los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014?

3. Justificación

El presente estudio es relevante, ya que permite conocer el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas en el desarrollo del autoconcepto de los estudiantes. Esto con la finalidad de corroborar si las teorías e investigaciones realizadas en otras poblaciones, se cumplen dentro de la muestra analizada.

En el ámbito social, brinda un aporte al conocimiento de la comunidad, pues aporta información sobre algunos aspectos básicos de las teorías estudiadas. Además, contribuye con puntos relevantes al comprender el comportamiento adolescente y sirve como una guía para proveerles un mejor apoyo en la conducción de su adecuado desarrollo.

Asimismo, tras este trabajo se podrán generar diversos puntos de investigación, programas de intervención y charlas preventivas, con la finalidad de mejorar las relaciones actuales de la población en estudio y otras poblaciones similares.

A nivel institucional, contribuye de manera significativa la evidencia de una realidad actual de la muestra en estudio, facilitando así el acoplar estrategias del modelo biopsicosocioespiritual, fomentando un desarrollo integral bajo la premisa de educar no solo para esta vida, sino para la eternidad.

Además, muestra evidencia empírica de las adecuadas propiedades psicométricas de los instrumentos utilizados y fomenta el uso de estadísticos de regresión.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general.

Determinar el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas sobre el nivel de autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

4.2. Objetivos específicos.

Describir las puntuaciones del vínculo afectivo con las figuras de apego en estudiantes de la universidad privada de Lima Este, 2014.

Describir el nivel de calidad en las relaciones románticas que mantiene los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Describir el nivel de autoconcepto y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Determinar el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego sobre el autoconcepto y sus dimensiones en los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Determinar el grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego sobre la calidad en las relaciones románticas en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Determinar el grado de influencia de la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Capítulo II

Marco teórico

1. Antecedentes de la investigación

Del Río, Barrera y Vargas (2004) en Colombia, llevaron a cabo un estudio con la finalidad de examinar la asociación de algunas características de las relaciones padres-hijos; específicamente, la aceptación, supervisión, apertura a la comunicación y autonomía otorgada respecto a las expectativas de vinculación y de apoyo a la autonomía que tienen los adolescentes en las relaciones románticas. Se evaluaron a 322 adolescentes (178 hombres y 144 mujeres), mediante instrumentos de autoreporte “Relación padres - hijos” (Cuestionario Aceptación-Rechazo de PARQ; Escala de Monitoreo Parental; Escala de Autoapertura a la Comunicación y la Escala de Autonomía Otorgada) y la Escala sobre Expectativas en las Relaciones Románticas. Se obtuvo como resultados, que las características de las relaciones padres – hijos se asocian significativamente tanto con las expectativas de vinculación como con el apoyo para la autonomía. Concluyendo que las relaciones padres – hijos, caracterizadas por la calidez, aceptación y apertura a la comunicación son necesarias para que el adolescente exprese sus opiniones, necesidades, decisiones y ayuda en el establecimiento de relaciones románticas favorables.

Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo (2006) realizaron una investigación en tres países: España, Chile y México. El objetivo principal del trabajo fue evaluar la asociación del apego seguro y los vínculos parentales cálidos, cohesión y expresividad familiar sobre la Inteligencia Emocional. Participaron 357 estudiantes universitarios, con una media de 22 años. Para el recojo de información se aplicó el cuestionario de Estilos de Apego Adulto, la Escala de Vínculos Parentales (PBI), el cuestionario de Clima Familiar (FES), la Escala de Afrontamiento de Episodios Interpersonales de Enojo y Tristeza, la Subescala de Manejo Interpersonal de Emociones del MSCEIT, Auto-informes de Inteligencia Emocional, la Balanza de Afectos PANAS y las preguntas de Satisfacción con la Vida de Diener. Los resultados indicaron que las personas con un mayor bienestar presentan un nivel bajo de apego inseguro – temeroso; ya que perciben mayor expresividad emocional en su familia lo que fomenta un aumento de su inteligencia emocional.

Por otro lado Pardo, Pineda, Carrillo y Castro (2006) en Colombia, desarrollaron un estudio que tuvo como finalidad establecer las propiedades psicométricas del Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA). Tal estudio contó con una muestra de 1435 adolescentes colombianos de entre 15 y 20 años. Los hallazgos indicaron altos índices de consistencia interna y una estructura factorial congruente con los resultados obtenidos por los autores del instrumento. El análisis de conglomerados permitió superar la limitación de metodologías previas, pues generó una clasificación del 100% de los participantes en los tres estilos clásicos de apego. En conclusión el IPPA, es un instrumento que, bajo ciertas adaptaciones, logra ser una herramienta válida y confiable para estudiar el vínculo afectivo de los adolescentes con sus padres y pares.

Asimismo, Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) en Bogotá, evaluaron a 1435 adolescentes, con el objetivo de evaluar la relación e influencia que existe entre el apego, el autoconcepto y algunas características de las relaciones románticas en los adolescentes. Para ello utilizaron el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA), la Escala de Autoconcepto de Tennessee y la Escala de Calificación de las Relaciones Románticas. Encontrando que los adolescentes de la muestra poseen altos niveles de seguridad en sus relaciones afectivas con madre, padre y pares. Adicionalmente, se observó que la relación con estas tres figuras de apego predice el nivel de autoconcepto y que las características de las relaciones románticas son explicadas en su mayoría por la relación de apego con la madre y los pares. Por último, el nivel de autoconcepto predice algunas características positivas de las relaciones románticas.

Por su parte, Carreras, Brizzio, Gonzales, Mele y Casullo (2008) en Argentina, estudiaron a un grupo de adolescentes argentinos y españoles (1360 participantes). Con la intención de identificar la asociación significativa entre los estilos de apego evaluados en los vínculos románticos y no románticos. Para ello utilizaron una encuesta sociodemográfica y la Escala sobre Estilos de Apego en Vínculos Románticos y no Románticos. Los resultados evidencian la existencia de asociaciones significativas entre la manera de vincularse en las dos facetas (románticos y no románticas) en ambos grupos.

Gómez, Pérez, Vargas y Wilthew (2010), en España, llevaron a cabo un trabajo que buscaba realizar una aproximación cualitativa sobre los patrones de apego y determinación en las relaciones de pareja, para ello contaron con la colaboración de 20 estudiantes a los que se les aplicó la entrevista de Apego para Adultos (AAI); concluyendo que el establecimiento de vínculos aprendidos o internalizados en la

infancia se proyectan en relaciones futuras con las parejas que se eligen, en su comportamiento dentro de estas relaciones y predicen cuáles podrían ser los factores que propicien el desarrollo de relaciones seguras, inseguras o desorganizadas además como se refleja en otros ámbitos de la vida como vínculo con los compañeros.

Delgado, Oliva y Sánchez-Quejía (2011) llevaron a cabo un estudio longitudinal en España, que buscó analizar la evolución del apego entre iguales durante la adolescencia, en función del sexo y del recuerdo de la relación afectiva establecida en la infancia con el padre y la madre. Para ello se entrevistó a 90 adolescentes cuando tenían 13, 15, 18 y 22 años. Para iniciar completaron el Parental Bonding Instrument de Parker, Tuplin y Brown, el Cuestionario de Apego al grupo de Iguales del Inventario de Apego de Padres y Pares lo que a su vez fue completado en posterior acopio de datos. Los resultados mostraron un incremento del apego a iguales asociado al paso del tiempo; asimismo, aquellos adolescentes que recordaban un alto afecto parental, obtuvieron puntuaciones superiores en el apego con sus iguales siendo la figura más resaltante la madre.

Martínez, Castañeiras y Posada (2011) realizaron una investigación en Argentina con el propósito de evaluar la relación entre estilos de apego y dimensiones del autoconcepto en 583 adolescentes entre las edades de 15 y 18 años. Para ello, utilizaron el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA) y la Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5). En los resultados se confirmaron relaciones positivas significativas entre el estilo de apego seguro y las dimensiones del autoconcepto.

Salum-Fares, Marín y Reyes (2011) estudiaron la relevancia de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias de México, para lo cual

contaron con una muestra de 1200 participantes. Para esto utilizaron la Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5) y la calificación cuantitativa del promedio final del 2do grado de Educación Secundaria. Finalmente, los resultados permitieron sustentar que la dimensión familiar fue la que mejor explicó al autoconcepto general de los estudiantes con una varianza de 39,83%; el autoconcepto social explicó un 19,77%; el autoconcepto físico, un 15%; el autoconcepto emocional, un 13,67%; mientras que el autoconcepto académico representó un 11,62%.

Por su lado, Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y Gonzales (2014) realizaron una investigación en España, la cual tuvo dos objetivos principales: a) conocer la asociación entre la vinculación afectiva con los padres en la infancia y la calidad percibida de las relaciones de pareja en la juventud y b) analizar el posible efecto mediador de la asociación entre la vinculación afectiva con los padres de la infancia y la experiencia de apego adulto experimentado en la relación de pareja. Participaron 133 parejas heterosexuales (17-25 años). Se realizó una evaluación on-line con los siguientes instrumentos: NRI – Behavioral Systems Version (NRI-BSV), las subescalas Other Provides/Participant Seeks Secure Base (SSB) y Seeks Safe Haven (SSH), la adaptación española del Experiences in Close Relationships-Revised. Los resultados mostraron asociaciones significativamente positivas entre la vinculación afectiva en la infancia y la calidad de la relación comprobándose además el efecto mediador del apego actual. Así también, se demostró que el padre del sexo opuesto jugaría un rol más importante en los procesos afectivos.

Sandoval (2011) en Perú, analizó el autoconcepto y los factores de protección asociados al consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de diversas universidades de Lima. La muestra estuvo compuesta de 730 estudiantes de ambos sexos, del

primero a quinto año de estudios, con edades entre 16 y 35 años. Los instrumentos empleados fueron la Escala Multidimensional del Autoconcepto Forma 5 (AF5), el Cuestionario de Factores de Protección y una Encuesta de Datos Sociodemográficos. Los resultados indican que los universitarios se inician en el consumo de drogas entre los 8 y 9 años y representan la tasa más alta de prevalencia los estudiantes entre los 13 y 17 años (71,2%). Para quienes consumieron estas drogas una vez en su vida, se encontró que 46,2% consumieron alcohol en el último mes de aplicada la encuesta y 30,8% consumían tabaco. Se encontró que el 53,8% de los estudiantes presentaban un autoconcepto moderado; la cuarta parte de la muestra presentaba un nivel bajo. También se encontró que el autoconcepto es el factor de mayor capacidad explicativa en el consumo de alcohol, la valoración del cuerpo y de la vida en el consumo de tabaco.

También, Gómez (2012) en Perú, realizó una investigación que busca evaluar las experiencias de apego pasados y su funcionamiento familiar. Participaron 392 participantes (189 mujeres y 212 varones) pertenecientes a una universidad privada de Lima Metropolitana. Para ello, se aplicó el test de CaMir-R que consta de siete dimensiones; cinco, evalúan las representaciones del apego y las otras dos, analizan la estructura familiar. Sus resultados indicaron que los análisis factoriales revelan que aun cuando el adolescente presenta una inmadurez propia de su ciclo vital, reconoce la necesidad de contar con figuras parentales que le brinden seguridad, y le signifiquen respeto. Se percibe un sentimiento de incomprensión y otro de amenaza: la separación o ruptura de la relación de las figuras parentales.

Asimismo, Castañeda (2013) en Perú, llevó a cabo una investigación que tuvo por objetivo analizar la relación entre autoestima, claridad de autoconcepto y salud mental. Contó con una muestra conformada por 355 estudiantes (204 varones y

151 mujeres) entre las edades de 14 y 17 años. Para ello, aplicó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES), la Escala de Claridad de Autoconcepto (SCCS) y el Inventario de Problemas Conductuales (YSR). Los resultados finales, muestran diferencias significativas según sexo; las adolescentes, puntúan menos en autoestima y más en problemas de internalización que los varones; sin embargo, la claridad de autoconcepto es más relevante en varones que en mujeres. Así también para el grupo de mujeres, la autoestima resulta ser importante en los trastornos de internalización.

2. Marco bíblico filosófico

El vínculo afectivo establecido durante los primeros años de vida, es de vital importancia en el desarrollo futuro de una persona. La Santa Biblia, refiere diversos textos, que corroboran esta premisa. El más conocido se encuentra en el libro de Proverbios 22:6: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuese viejo no se apartará de él”. El comentario exegético y explicativo de este versículo, sostiene que la guía y el amor que se utilizan en la crianza del infante, predicen el futuro general del mismo. Por lo tanto, el cuidado, amor, confianza y las enseñanzas deben enfocarse en direccionarlo a cumplir el futuro que Dios espera de su persona.

Claro ejemplo podemos encontrar en la historia de Ana, esposa de Elcana, quien al criar con profundo amor y atención a Samuel, influyó de manera considerable y grata en la predicción de su futuro. Le enseñó a amar y reverenciar a Dios por sobretodo y en resultado de sus enseñanzas Samuel formó un carácter noble y fiel a sus principios y a la sociedad (1 Samuel 1: 19 – 28).

El estilo de apego generado durante los primeros años, perdura a lo largo de la vida, a pesar de que el hijo se encuentre fuera de casa o actúe de manera independiente. Esto se puede evidenciar en el relato de Abraham, ya que además de educar a Isacc en su niñez, se preocupó en guiarlo en la correcta elección de la persona que le acompañaría a lo largo de toda su vida (Génesis 24: 1 – 66). De aquí se obtiene grandes lecciones de cuidado sobre el tema de las relaciones románticas que podrían iniciar los hijos, las cuales demandan la responsabilidad de los principios y valores que se establezcan dentro del hogar.

Tal cuestión es de suma importancia, ya que fue el mismo Dios quién brindó un significado especial a las relaciones de pareja, así lo demostró desde la creación al celebrar el primer matrimonio, el cual fue una de las principales dádivas que le regaló al hombre: Lo volvió a corroborar Jesús, quién realizó su primer milagro en una celebración nupcial; entonces se puede aseverar que si al iniciar una relación, se reconocen y obedecen los principios divinos, la unión de dos personas debería ser una salvaguarda de felicidad y pureza (White, 1996).

Por otro lado, el desarrollo personal nos lleva a abordar el tema del concepto que cada uno forma sobre sí mismo. Según Romanos. 12:3 “Digo, pues, por la gracia que me es dada, la cual está entre vosotros, que nadie tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”.

Según Pereyra (2011) el autoconcepto es la definición que nos forjamos valorando o desvalorando nuestra manera de ser. Este se aprende a partir de los 5 ó 6 años cuando empezamos a formarnos una referencia de cómo nos ven los mayores (padres, hermanos, profesores, etc). Y a partir de estas experiencias y atribuciones se fundamenta y construye el autoconcepto personal. Por lo tanto, los

conceptos que se forjen en el individuo, dependen de sus experiencias desde que toma conciencia, es decir en la niñez.

Por su lado, White (1992) refiere que en los primeros años lo que se requiere para la formación del carácter de los niños es la amante instrucción de la madre. A la vez refiere que la naturaleza de los niños es sensible y amante, depende de los padres reforzarlos o acabar completamente con esta naturaleza. Mediante la disciplina suave las madres pueden ligar con los corazones de sus hijos.

Los niños pequeños son el espejo de la madre y los reforzadores que se les muestre formarán el concepto que tengan de sí mismos y de los demás. Y este autoconcepto se refuerza en la adolescencia cuando el apego que se formó en la niñez se manifiesta ahora en los pares, y las críticas y adulaciones que se den en esta etapa también influyen en la construcción y el afianzamiento del concepto creado.

3. Marco conceptual

3.1. Apego.

3.1.1. Historia del desarrollo de la teoría del apego.

A continuación, daremos un breve repaso de la aparición del concepto del apego, desde sus primeras referencias hasta los autores contemporáneos.

Fernández (2001) revisó la historia de ésta teoría, indicando que en primera instancia el apego formaba parte del pensamiento psicoanalista; sin embargo, es acogida y mejor explicada por la psicología desarrollo. Siguiendo ésta premisa existen tres fases resaltantes:

En la primera fase, encontramos a Jhon Bowlby quien al observar el sistema conductual de los primates describió el efecto que producen las experiencias tempranas y la relación con la primera figura vincular en el desarrollo del infante (citado por Moneta, 2014).

Oliva (2004) reconoce a esta teoría como uno de los hitos fundamentales de la psicología contemporánea, refiriéndose a la teoría de Bowlby plantea que la conducta instintiva no es una pauta fija de comportamiento que se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación, sino un plan programado con corrección de objetivos en función de la retroalimentación, que se adapta, modificándose, a las condiciones ambientales. Su modelo estaba basado en la existencia de cuatro sistemas de conductuales relacionados entre sí: el sistema de conductas de apego, el sistema de exploración, el sistema de miedo a los extraños y el sistema afiliativo.

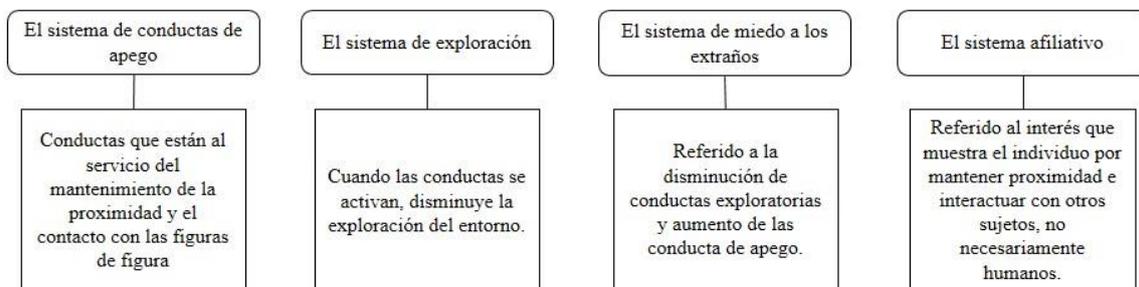


Figura 1: Sistemas conductuales. Adaptado de “Estado actual de la teoría del apego” por Oliva, A. (2004). Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente, vol. 4 pág. 65.

Bowlby se dedicó a estudiar las conductas de apego desarrollando diversas publicaciones sobre el tema, lo cual más adelante fue denominada la trilogía *Attachment and loss* o en español el apego y la pérdida (Fernández, 2002)

- La naturaleza del vínculo entre el niño y su madre.

- Angustia de separación.
- Tristeza y duelo en la infancia.

En este sentido autores como Fernández (2002); Repetur (2005); Martínez, Castañeiras y Posada (2011) y Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y Gonzales (2014) concuerdan en los principales aportes de la teoría de Bowlby.

- Desde sus comienzos, el ser humano desarrolla una vinculación especial hacia una única persona (en general, la madre) la cual se mantiene constante.
- La separación con la figura de apego genera manifestaciones de conducta que siguen un patrón constante, que inicia con la protesta, desesperación o desesperanza para concluir en el desapego.
- Las conductas de apego se mantienen a lo largo de toda la vida, llegándose a activar ante determinadas circunstancias: amenazas de pérdida o pérdida real.
- Estas conductas se desarrollan con la finalidad de mantener proximidad a la figura de apego y su principal función es la supervivencia.

La segunda fase, es representada por Ainsworth, quien realizó un estudio experimental conocido como “la situación extraña”. Donde observó la interacción de madres y bebés, sometiéndolos a separaciones muy breves de uno de los padres, y reuniones con él, para clasificar la organización de su apego al padre como seguro, evitativo o resistente/ ambivalente (Repetur, 2005).

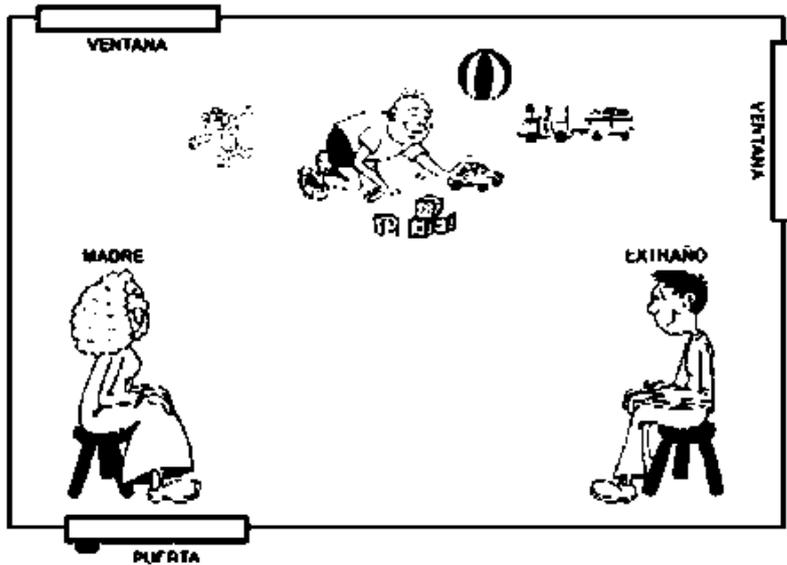


Figura 2: Experimento de “La situación extraña”. Adaptada de “Ansiedad de separación: delimitación conceptual, manifestaciones clínicas y estrategias de intervención” por Suarez, C. y Sanz, L. (2009). Revista de Pediatría y Atención Primaria, vol. 11 pág. 460.

Es así que Ainsworth (1989) propone las siguientes características para clasificar

al apego:

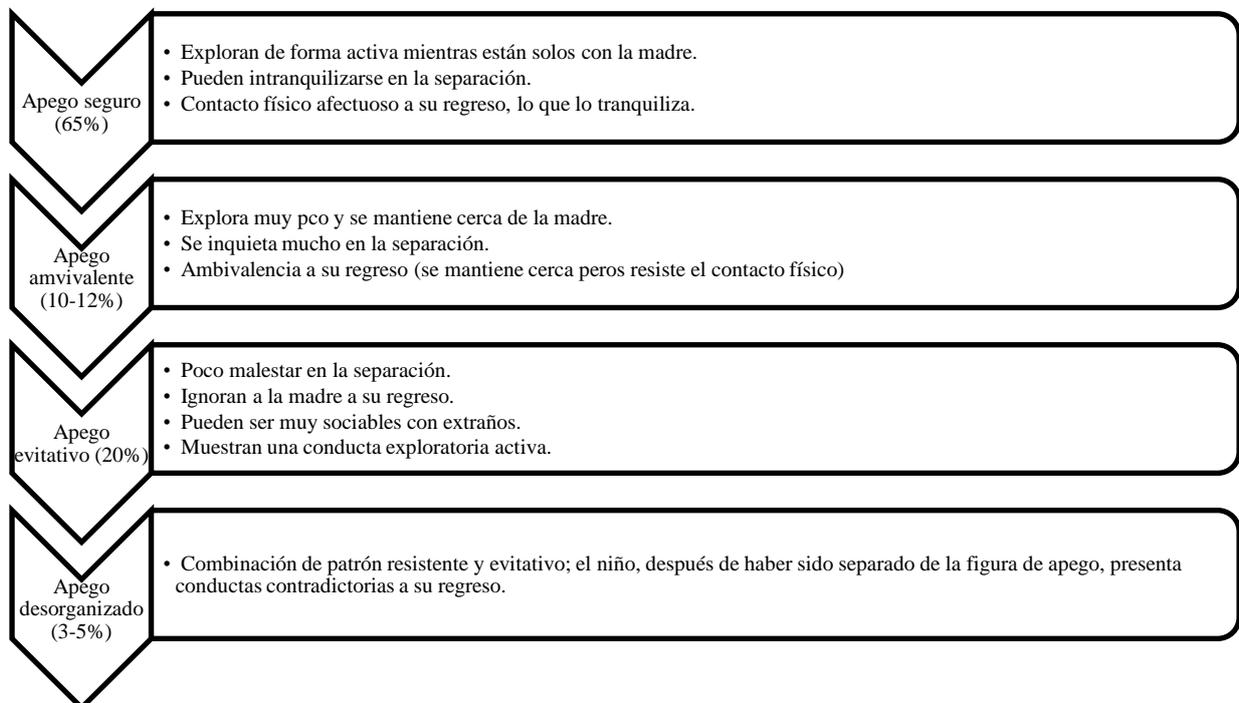


Figura 3: Clasificación del apego. Adaptada de “Ansiedad de separación: delimitación conceptual, manifestaciones clínicas y estrategias de intervención” por Suarez, C. y Sanz, L. (2009). Revista de Pediatría y Atención Primaria, vol. 11 pág. 461.

Por último, la tercera etapa se abrió con “un movimiento hacia el nivel de representación” planteado por Main, Kaplan & Cassidy (1985) donde buscaron describir la relación entre la respuesta del infante ante la situación extraña con cualquiera de los padres y como está influye en las relaciones de apego en adultos (citado por Meinozo, 2000).

Main (1991) desarrolló una Entrevista de Apego para Adultos con la finalidad de investigar la correlación del patrón de apego de los hijos con el patrón de apego de los padres, a través de la narración de sus historias.

Según estos estudios se clasificaron a cuatro tipos de percepción del apego respecto a los padres (Garrido, 2006)

- Seguro autónomo; conferido a aquellos que son capaces de contar un relato consciente tanto de los buenos como los malos recuerdos, mostrándose colaboradores y sin idealizar su relación.
- Inseguro evitativo; son los que minimizan la importancia de experiencias pasadas, describiendo a sus padres como normales o excelentes pero se contradicen con algunos recuerdos.
- Inseguro preocupado; los que se encuentran en este tipo son aquellos inseguros, preocupados, enfadados, confusos y pasivos, miedosos y abrumados. Brindan descripciones largas y respuestas irrelevantes, haciendo una exageración del apego y sus vivencias pasadas, centrándose en los conflictos.
- Desorganizado; mostraron grandes lagunas en su discurso, signo de no haber superado experiencias traumáticas, lo cual indica conflicto, abuso y desamparo en sus relaciones de apego infantiles.

3.1.2. Definiciones del apego.

El Diccionario de Real Academia Española (2012) define al apego como la afición o inclinación hacia alguien o algo.

Por su lado, Consuegra (2010) la define como el vínculo que se desarrolla entre un niño y otra persona a raíz de una relación a largo plazo.

Bowlby (1951) define al apego como un proceso homeostático que regula la búsqueda de proximidad y contacto del infante con uno o algunos individuos específicos, quienes le brindan seguridad física o psicológica

Ainsworth (1965) adhiere que las interacciones tempranas y la vinculación afectiva resultante, es entendida como un complejo entramado de relaciones bidireccionales, donde ambas partes aportan a la relación con sus características personales.

Asimismo, Papalia y Wendkos (1997) lo definen como una relación de afecto, activa y recíproca entre dos personas, fortalecida por la interacción.

Moneta (2003) declara que el apego es considerado como un sistema interno que es autogenerado e instintivo para alcanzar metas que le permitan la sobrevivencia y posibilita que se organicen de manera flexible en torno a la figura de apego específica.

Finalmente, según Sierra (2011) el concepto de apego alude a la disposición que tiene un niño o una persona mayor para buscar la proximidad y el contacto con un individuo, sobre todo bajo ciertas circunstancias percibidas como adversas. Esta disposición cambia lentamente con el tiempo y no se ve afectada por situaciones del momento, en cambio, se adapta de vez en cuando para obtener esa proximidad.

3.1.3. Tipos de apego.

Ainsworth (citada por Moneta, 2003) basándose en el procedimiento de la situación extraña, encontró claras diferencias individuales en el comportamiento de los niños. Estas diferencias le permitieron describir tres patrones conductuales que eran representativos de los distintos tipos de apego establecidos:

a) Apego seguro: La relación favorable hacia la madre en el hogar fue identificada por el evidente placer del bebé por el contacto físico, la ausencia de ansiedad por separaciones breves y un uso inmediato de la madre como una “base segura” para la exploración y el juego. En la evaluación se observó lo siguiente: inmediatamente después de entrar en la sala de juego, estos niños usaban a su madre como una base, a partir de la que comenzaban a explorar. Cuando la madre salía de la habitación, su conducta exploratoria disminuía y se mostraban claramente afectados. Su regreso les alegraba claramente y se acercaban a ella buscando el contacto físico durante unos instantes para luego continuar su conducta exploratoria. Tiene preferencia obvia por el padre o la madre en lugar de las personas desconocidas.

b) Apego evitador: Referido al comportamiento ansioso en casa, permanencia del enojo y la exhibición de malestar frente a las separaciones más breves. Esto se ve en una insistente focalización en la exploración durante todo el procedimiento, junto con la supresión de las expresiones de rabia, ansiedad y afecto hacia la madre. No llora al separarse de su progenitor, lo evita e ignora durante la reunión (se aleja, lo rechaza o se agacha cuando lo van a tomar en brazos), establece poca o ninguna proximidad o contacto, no se angustia ni se enoja. Responde sin entusiasmo al padre o madre y durante el procedimiento se concentra en el ambiente o en los juguetes.

c) Apego resistente o ambivalente: En casa se observa que se encuentra activamente ansioso, pero también a menudo sorprendentemente pasivo. En condiciones no familiares o estresantes, aparece una preocupación exagerada hacia la madre y su paradero, con la exclusión del interés en el nuevo ambiente. Denota expresiones elevadas, confusas y prolongadas de ansiedad y a veces también rabia, las cuales continúan durante todo el procedimiento, estos bebés tienden a mostrar signos de ansiedad aún en los episodios preseparación, mucho malestar en la separación y también en la reunión; además, se preocupa por el progenitor durante el procedimiento, no logra calmarse y sentirse cómodo al reunirse con su padre o madre, por lo general, sigue fijándose en él y continúa llorando y no logra volver a explorar después del reencuentro.

3.1.4. Apego en la adolescencia.

Oliva (2011) sostiene que los distintos modelos de apego aprendidos en la primera infancia van a servir como predictor de gran influencia en el desarrollo de los procesos relaciones, esto ayudará al adolescente a resolver mejor la tarea de conseguir autonomía emocional de sus padres y un adecuado desempeño en las relaciones amicales y románticas.

Allen y Miga (2008) considera al apego en la adolescencia como una organización global, única e integrada a partir de la reflexión sobre las experiencias relacionales previas, que ayudará a mostrar estabilidad en el comportamiento del adolescente dentro y fuera de su familia.

Ainsworth (1978) clasificó al apego como seguro, evitativo y ambivalente. Por su lado Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) tras su investigación en adolescentes proponen características básica para cada modelo; donde el apego

seguro está referido por niveles altos de confianza, cercanía y patrones adecuados de comunicación; el apego evitativo se distingue por la baja confianza, patrones inadecuados de comunicación y mínimos deseos de proximidad y cercanía; por último, el apego ambivalente se caracteriza por bajos niveles de confianza en el establecimiento de relaciones afectivas, deseo de mantener proximidad con estas, aunque todo este acompañado de temor e inseguridad.

Esta etapa está caracterizada por diversos cambios tanto físicos como psicológicos. Es ésta línea Martínez, Castañeiras y Posada (2011) sostienen que en la adolescencia el apego sufre ciertas transformaciones entre las cuales está el hecho de que el adolescente no es sólo receptor de cuidados, sino que también se vuelve un ente afectivo brindando apoyo a otros, estableciendo relaciones cada vez más simétricas con sus pares y/o relaciones amorosas.

Oliva (2011) propone las principales características del apego adolescente:

- Continuidad del apego en la adolescencia: corroborada por los estudios de Main (1991) los cuales indican que las figuras de apego paternas cumplen una función de apoyo frente a situaciones de malestar o peligro; aunque en la adolescencia se obtenga mayor autonomía, los adolescentes buscan a sus padres o cuidadores como sostén en la regulación de sus emociones y la reducción del malestar psicológico ante situaciones estresantes.
- Distanciamiento de los padres y búsqueda de autonomía: En este sentido estudios como el de Ammaniti, Van Ijzendoorn, Speranza & Tambelli (2000) encontraron indicadores claros de distanciamiento entre el adolescente y sus padres, los cuales expresaban sentimientos de rechazo y una disminución en el afecto positivo. Sin embargo, Olivia (2011) sostiene que estas conductas

son la consecuencia de la búsqueda de autonomía y un equilibrio entre su exploración del medio y el vínculo con sus padres.

- Fortalecimiento de las relaciones entre iguales: Collins & Laursen (2004) sostienen que el distanciamiento respecto a los padres suele ir emparejado a una mayor vinculación con los pares, ganando intimidad, reciprocidad y apoyo emocional, llegando a cumplir las funciones que en el principio cumplían los cuidadores primarios. A esto Zeifman y Hazan (2008) adhieren que de los cuatro componentes del apego: búsqueda de proximidad, apoyo emocional, ansiedad ante la separación y base segura, en la adolescencia son los pares quienes asumen mayor relevancia en las dos primeras, mientras que los padres aún mantienen su importancia en las dos últimas.
- Inicio de las relaciones de pareja: Estas relaciones serán importantes para la vida social del adolescente, ya que dentro de ellas aprenden a interactuar con personas de distintos sexos, obtienen satisfacción sexual y mejoran su prestigio ante sus iguales (Oliva, 2011). Furman y Wehner (1994) sostienen que dichas relaciones sirven para satisfacer cuatro tipos de necesidades: sexuales, de afiliación, de apego y de dar y recibir cuidados. De modo que las primeras relaciones románticas serán el inicio de una búsqueda formal de una pareja estable, la cual reemplazará definitivamente a los padres como cabeza en la jerarquía de las figuras de apego, siendo la meta final del curso evolutivo del sistema del apego (Scharf y Mayseless, 2004).

3.2. Relaciones románticas.

3.2.1. Definiciones de las relaciones románticas.

Desde una perspectiva etimológica, el amor deriva del latín *amare* que significa amar por inclinación o por simpatía; mientras que, la psicología define al amor como una vivencia interna que lleva a la elección voluntaria de entregarse a los demás. Así pues, una persona puede comprometerse voluntariamente con otra sintiendo o no sintiendo amor; sin embargo, está llena la gratificación de amar (Zegers, Contardo, Ferrada, Rencoret y Salah, 2003).

Desde otro punto de vista, Fisher afirma que la atracción entre dos personas se relaciona con diferentes sustancias químicas que producen sensaciones de pasión romántica, las cuales se relacionan con respuestas fisiológicas y circuitos cerebrales que llevan a complejas reacciones en cadena. Esta experiencia convierte al amor en sensaciones de euforia, cambios de humor, pérdida del apetito, energía excesiva, intensificación de la motivación, pensamiento de la pareja con un significado especial y engrandecimiento de esta, dependencia emocional, etc. (citado por Ottazi, 2009).

Por otro lado Smalley y Trent (1990) manifiestan que el amor es una decisión y es un honor puesto en acción, cueste lo que cueste pues proviene de un corazón que rebosa de amor por Dios, lo cual hace considerar los intereses de otra persona

Asimismo, Fasold (1998) conceptualiza al amor romántico como sinónimo de enamorarse loca y apasionadamente, aunque no se conozca mucho de la otra persona. Sin embargo, es un sentimiento imprescindible y muy deseable en el matrimonio. Pero el verdadero amor crece en forma progresiva, requiere de tiempo y funciona con la voluntad.

Cabe mencionar que el amor se manifiesta cuando la felicidad, la salud y el desarrollo espiritual de la otra persona son tan importantes como los propios. Por lo tanto, el amor no explotará, ni abusará, ni presionará sino que buscará el bienestar y el desarrollo del ser amado (MacDowell y Hostetler, 2002).

Finalmente, Vargas y Barrera (2002) refieren que las relaciones románticas son conductas recíprocas que se dan a lo largo de la vida y se caracterizan por tener como protagonistas a dos personas, donde el amor es voluntario e involucra la existencia de la atracción física, personalidad, similares intereses y muestras de compañerismo, intimidad, protección y apoyo.

3.2.2. Relaciones románticas en adolescentes.

En la adolescencia, el amor y la afectividad envuelven a toda la persona. La capacidad de amar, una ternura desbordante y cariño inmenso invaden esta etapa. Los chicos tienen diferente manera de amar que las chicas. En ellos reina el instinto sexual, en cambio ellas se llenan de más afectividad y cariño. La atracción que se empieza a sentir se manifiesta por el deseo de descubrir al otro como ser distinto pero complementario. Por esto, la afectividad es un encuentro gozoso entre dos personas que se atraen, se gustan y se quieren; es sentida plenamente como el camino que conduce al amor utilizando la inteligencia, la madurez, los valores y la voluntad de querer realizarlo (Gonzales, 2004).

Carrizo (2011) en su investigación indica que el amor puede ser entendido bajo un triángulo construido por la intimidad, pasión y el compromiso, esto se basa en la teoría del amor de Sternberg, quien decidió evaluar el predominio de las características de las relaciones románticas en dos etapas de la adolescencia; media y la tardía. Los resultados indicaron que la característica que predomina en

ambos grupos es la intimidad; es decir, el mostrarse tal como es frente a su pareja (autoexposición). Seguido del aspecto pasional y finalmente el compromiso. Lo que hace entender que el adolescente aún encuentra dificultades para entender el amor como un constructo más profundo y abstracto. En apoyo, Barrera y Vargas (2005) agregan que la intimidad en las relaciones se desarrolla en mayor porcentaje en la adolescencia tardía.

En la misma línea de estudio, Nina (2011) argumenta que los adolescentes asocian el amor con elementos que corresponden a la expresión de afecto, acciones conductuales, creencias y sentimientos; aspectos que contribuyen al desarrollo de las relaciones románticas y la consolidación de un compromiso formal a futuro.

Además, Noriega (2007) expone que en la adolescencia es donde el reloj biológico se despierta para el primer amor, como si los adolescentes estuvieran enamorados del amor. Al llegar a esta etapa lo hacen con ideas diferentes sobre la pareja y las relaciones que se han ido construyendo conforme al aprendizaje durante su infancia; asimismo, se establecen relaciones de coqueteo y contacto físico superficiales como caricias, abrazos, besos, etc. Por otro lado, en las relaciones románticas existe un sentimiento que especialmente está basado en experimentación, aproximación y atracción.

En contraste, Vargas y Barrera (2002) comentan que el principal interés de los adolescentes por iniciar relaciones románticas, mayoritariamente se fundamenta en encontrar el concepto de sí mismo y la oportunidad de reafirmarse frente a sus padres y el grupo de pares.

Además Barrera y Vargas (2005) en su estudio explican que las relaciones familiares influyen de manera directa y mediada a la autoeficacia y expectativas románticas en los adolescentes.

3.2.3. Calidad en las relaciones románticas.

Otazzi (2009) en su investigación defiende que la percepción de satisfacción en las relaciones románticas determinará su duración y estabilidad. Asimismo, la percepción de calidad en las relaciones románticas se construyen en base a las experiencias subjetivas de cada persona siendo éstas positivas o negativas. Es decir, de manera general, existe relación e interdependencia entre la satisfacción y el compromiso en las relaciones de pareja.

Seguidamente Cavero (2008) y Bowlby (1951) en sus estudios afirman que el apego es la variable que mejor explica la calidad de las relaciones románticas ya que son cubiertas las necesidades afectivas de la pareja como: sensibilidad y proximidad en el cuidado, amor, intimidad, compromiso y seguridad afectiva.

En contraposición Carreras, Brizzio, Gonzáles, Mele y Casullo (2008) manifiestan que el apego es un vínculo afectivo que se consolida en la etapa de la adolescencia, y sirve como guía e influencia para todas las relaciones interpersonales sin distinguir significativamente los vínculos románticos y no románticos.

Por su lado Slotter, Gardner & Finkel (2010) en la investigación que realizaron con adolescentes universitarios, concluyeron que la calidad de relaciones románticas que mantengan en el proceso y el término de esta etapa, influyen en la claridad y contenido de concepto de sí mismo lo que a su vez predice niveles altos de angustia emocional afectando su bienestar psicológico.

3.2.4. Etapas del proceso de elección de la pareja.

Según Silva (1997) el proceso de búsqueda de pareja se da de manera diferente en diversas culturas. Sin embargo, analizaremos las siguientes etapas:

Etapas de salidas y amistad: la amistad es la parte medular del noviazgo; esta es la base para el establecimiento de una relación romántica. Por esto es de suma importancia la sinceridad y honestidad (Balabarca, 2011).

Silva (1997) refiere que es una fase entretenida y de gran relevancia. La amistad con personas de ambos sexos es una relación importante que se tiene que cultivar en esta etapa. En la adolescencia es característica la influencia del grupo de amistades; por esto saber escoger el grupo de amistades con el cual se interactúa es una decisión que puede tener resonancia para el resto de la vida. Asimismo, indica que la amistad complementa al amor, lo que se manifiesta en una confianza sincera, un diálogo positivo, una buena comprensión y fidelidad. Al darse estas cualidades empiezan a ver el camino del amor y la felicidad.

Además, Gonzales (2004) dice que para que surja la amistad entre adolescentes es necesario que dentro del grupo se identifiquen unos con los otros en situaciones de sensaciones y actos.

La relación de amor en la amistad permite tener una experiencia más cercana, de compañerismo mutuo, fidelidad, de confianza y comprensión (Zegers, Contardo, Ferrada, Rencoret y Salah, 2003).

Por otro lado, las amistades celosas existen, sobre todo entre adolescentes, pues existe una confusión entre amistad y amor, ya que la energía sexual no se ha diferenciado completamente del resto de los afectos. Siendo que las emociones y la

pulsión sexual están latentes, no pueden separarse los sentimientos tiernos, de cariño o de atracción y pasión que se tiene del amigo o amiga (González, 2004).

a) Elección del amigo especial: el enamoramiento es una emoción apasionada que se experimenta de una persona a otra de distinto sexo, siendo más fuerte en la adolescencia que en otra etapa; pues el amor es eufórico, fantasioso, sentimental y posesivo. Los móviles de atracción suelen ser superficiales y aparentes, por ello desaparece tan fácilmente como empezó. Si se va construyendo una buena personalidad entonces la dignidad del adolescente le ayudará a tomar decisiones correctas para su edad madura. Enamorarse no es amar, es el comienzo del amor. Finalmente, cuando el enamoramiento va acompañado de amor, empieza el esfuerzo, el sacrificio, el compromiso y la responsabilidad para superarse, comprenderse y aceptarse mutuamente, perfeccionando esta ilusión para convertirse en amor (Sevillano, 2008).

Así también como afirma Silva (1997) es un compromiso de exclusividad, basado en los sentimientos; es decir si se acaba el “amor” se termina la relación y empieza la libertad para buscar una pareja nueva. El salir y enamorar son etapas muy importantes en la vida y cumplen con los siguientes objetivos:

- Facilita el conocimiento personal y del otro con mayor profundidad. Esto permite valorar las cualidades y defectos del adolescente y lo impulsa al desarrollo.
- Contribuye a la evolución de relaciones personales y habilidades de comunicación. Existe un proceso importante en el aprendizaje que se obtiene de la expresión de sentimientos, la cual permite, desarrollar la habilidad de atender, percibir y expresarse de una manera más sana.

- Permite comprender la importancia del respeto y la responsabilidad. El adolescente comprende que lo que haga o diga afecta al otro, por esto aprenderá a ser honesto, directo y veraz, tratando de no herir u ofender.
- Facilita el escoger una pareja matrimonial idónea. Es una etapa importante para poder discernir el mutuo amor y si hay congruencia de gustos, aficiones o intereses que permitan construir y compartir un proyecto de vida en común.

b) El enamoramiento: según Zegers, Contardo, Ferrada, Rencoret y Salah (2003) se presenta como una manifestación propia de la adolescencia donde los sentimientos y emociones superficiales se encuentran presentes, desencadenando una atracción efímera. Sin embargo, existe la posibilidad que con el tiempo se transforme en una relación duradera y auténtica. Pero cabe recalcar que para que el adolescente logre amar verdaderamente, es necesario que haya desarrollado en buen nivel en su identidad personal. Cuando estos han dejado solo de buscar beneficios personales como la satisfacción sexual, el nivel más primario del amor y se preocupan en el bienestar del otro; entonces estarán listos para pasar a una etapa mayor.

Los resultados más comunes del enamoramiento adolescente son la falta de apetito o una exageración de hambre, gran felicidad, euforia, sueños, palpitaciones, enrojecimientos, palidez y la exclusividad el pensamiento en la pareja. Por lo general, se aíslan del grupo de amigos para centrarse en su relación (Noriega, 2007).

c) Noviazgo: Sevillano (2008) divide al noviazgo en dos procesos: el primero lo clasifica como el proceso de conocimiento que consiste en conocer a la persona no solo por lo que dice, sino por lo que hace y por lo que es. Y el siguiente es el

proceso de aceptación, que llega cuando se tienen previsiones de que todo este proceso va a funcionar bien, levándolos a iniciar un proyecto serio, encaminado con responsabilidad y progreso.

Se ha observado que entre los 17 y 18 años los adolescentes dan poca importancia a lo material y se basan en un sentimiento de entrega del uno al otro, de fidelidad sujeta fuertemente atada a la sinceridad y el deseo de estrechar lazos más íntimos de conducta sexual (Noriega, 2007).

Respecto a lo referido, Morales y Díaz (2013) en su estudio encontraron que en todas las etapas de la adolescencia (temprana, media y tardía) el significado psicológico que le dieron al noviazgo fue el amor, como definición principal a lo largo de todas las etapas. En las primeras fases se incluían por parte de los adolescentes aspectos sobre sexualidad; tales como, caricias y besos. Sin embargo, a mayor desarrollo y madurez primarán valores y sentimientos positivos hacia el otro, estos fueron; amor, respeto, confianza y cariño.

Al escoger una pareja, no solo se toma en cuenta los fundamentos de la satisfacción sexual sino también la calidad de relaciones interpersonales que establecen entre los dos. (González, 2004).

El mismo autor propone cinco puntos para que se dé una atracción interpersonal:

- Personalidad similar; se da cuando en la relación existe aspiraciones, valores y variables sociales comunes.
- Necesidad de complementariedad; en todo tipo de relaciones existen represiones de conflictos emocionales y de afecto. Estos se pueden complementar con la pareja.

- Actitudes similares; mientras más atributos similares posean, mayor será la atracción y mejor el desarrollo de su relación.
- Proximidad física; el contacto físico y emocional da lugar a una comunicación más íntima, la cual creará una relación más sólida y verdadera.
- Apariencia física; se busca una persona atractiva, pero la belleza es relativa por esto la mayoría basa estos atributos en una pareja que tenga un atractivo similar pues se capta inconscientemente por la familiaridad con los objetos infantiles.

d) Matrimonio: la mayoría de los adolescentes desean llegar a casarse y tener un matrimonio en que haya apoyo, amor y seguridad. En el matrimonio el amor es necesario pero no suficiente. El éxito del matrimonio está dado por el compromiso y la calidad de los recursos que posee la persona.

Silva (1997) refiere que para desarrollar una relación de pareja armónica es necesario que ambas partes hayan desarrollado un conjunto de cualidades personales y ello requiere un amplio esfuerzo personal. Se observa que las conductas de los adolescentes con sus padres y hermanos, tiende a repetirse con el conyugue y sus hijos. Por este motivo, es necesario construir un buen carácter desde la temprana edad. La dificultad para asumir un compromiso interpersonal profundo se puede traducir en relaciones de parejas transitorias, basadas en criterios hedonistas.

Zegers, Contardo, Ferrada, Rencoret y Salah (2003) opina que el matrimonio es un acto consiente e inconsciente que se realiza de manera pública en el cual una pareja decide amarse y respetarse para toda la vida, por esta razón este proceso es un tanto dinámico y activo ya que la pareja puede llegar a cambiar o atenuar

factores propios de personalidad para la adecuación de su Yo a la nueva etapa de relación que irán construyendo.

Según Sevillano (2008) el matrimonio es un compromiso público que lleva a:

- El ser el uno para el otro, sin reservas de nada.
- El preocuparse por el perfeccionamiento de la propia persona y de la pareja.
- El afrontar con generosidad y sacrificio las pruebas de la vida.
- El manifestarse el amor con el gesto más entrañable que es la relación sexual.

3.3. Autoconcepto.

3.3.1. Definiciones del autoconcepto.

De manera general en la Real Academia Española (2012) se define al concepto como una idea, opinión, juicio y la forma del entendimiento que se tiene de alguien o algo. En el caso del autoconcepto estas características serán aplicadas hacia ellos mismos.

Consuegra (2010) define al autoconcepto como las percepciones de sí mismo, son de origen multidimensional donde algunas dimensiones priman más que otras y éstas se nutren de las interpretaciones que son dadas por personas significativas. En apoyo García y Musitu diferenciaron al autoconcepto como físico, social y espiritual (citado por Cazalla y Molero, 2013). Del mismo modo, Sebastián (2012) afirma que el autoconcepto es dinámico y se encuentra internamente organizado para incorporar información, guiar el comportamiento y lograr enfrentarse a las exigencias del medio a consecuencia de la propia percepción.

Por otro lado Gonzales y Núñez (2006) mencionan a Ardila y Gardner, quienes definen al autoconcepto como la definición que se tiene de uno mismo y sobre las

propias experiencias, incluyendo las cogniciones, percepciones, actitudes y el sistema de valores demostrados por la capacidad de conocerse y valorarse. Asimismo Esnaola, Goñi y Madariaga (2008) argumentan que es determinante del desarrollo de la personalidad y base de la calidad del funcionamiento personal, social y profesional.

Por su lado, Reyes (2003) afirma que el autoconcepto es la idea que el sujeto tiene de sí mismo respecto a la observación de sus capacidades y limitaciones, interacciones con los demás, patrones estéticos de la sociedad y carga biológica.

De manera más completa, Bueno y Castanedo (2001) explican al autoconcepto como un sistema complejo, dinámico, constituido por series de creencias y valoraciones de la propia existencia. Además, su principal función es interpretar la información entrante para guiar la conducta y así capacitar a la persona para desenvolverse frente a una situación. Por este motivo, el autoconcepto es producto del análisis, integración, valoración, experiencia y retroalimentación que realiza la persona sobre diversas informaciones que recibe. Todos estos procesos ponen en marcha y coordinan mecanismos que llevan información para conducir la conducta. Entonces el autoconcepto se convierte en una causa o un desencadenante de esta, y se asemeja a un filtro perceptivo que decidirá y controlará la dirección del comportamiento.

3.3.2. Modelos del autoconcepto.

Durante años han intentado dar explicación para entender el autoconcepto, por tal motivo actualmente se describe estos modelos:

3.3.2.1. *Enfoque estructural.*

Shavelson en 1976 (citado por Gonzáles y Núñez, 2006) hace referencia a uno de los modelos teóricos más relevantes, caracterizado por ser:

- **Multidimensional:** Ya que todas las autopercepciones que el individuo va construyendo en el transcurso de su vida, no son de la misma naturaleza, ni están relacionadas entre ellas, pero coinciden con dimensiones más específicas. Por este motivo, las diversas dimensiones que el individuo presenta formarán parte de la construcción del propio concepto pues el autoconcepto general está determinado por el nivel de desarrollo de los componente más específicos (Cazalla y Molero, 2013). Algunos ejemplos son la edad, sexo, cultura, entorno social y exigencias profesionales. Además las dimensiones identificarán al individuo o serán cambiadas a medida que el individuo crezca.
- **Jerárquicas:** Dimensiones que derivan de experiencias concretas están organizadas para dar lugar a otras dimensiones más generales. Estas experiencias concretas son las experiencias individuales en eventos específicos y la dimensión más global es el autoconcepto general, ubicado en lo alto de la jerarquía que muestra la figura 1.

Al explicar esta concepción Goñi (2009) explica que el autoconcepto general está primero en la jerarquía, luego se ramifica en dominios de autoconcepto académico y autoconcepto no académico, estos a su vez se subdividen en dimensiones más específicas.

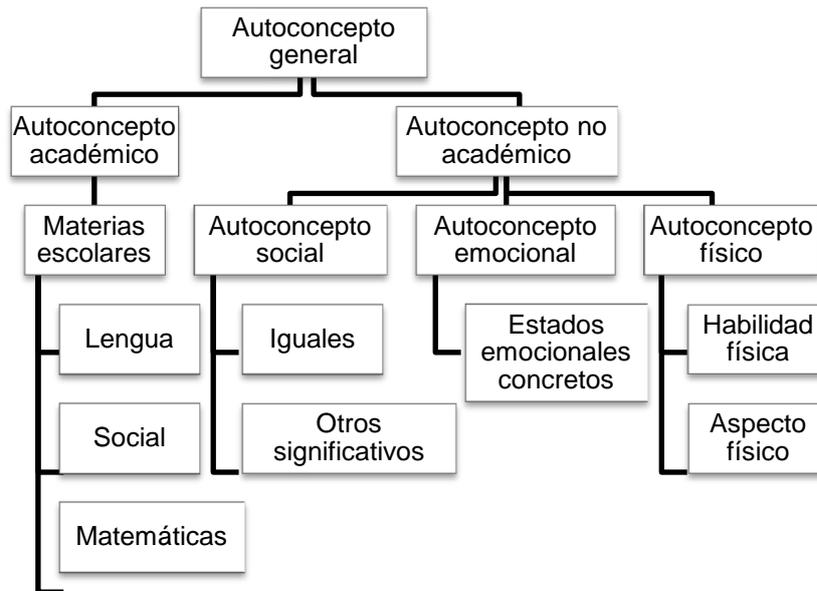


Figura 4: Multidimensionalidad del autoconcepto Adaptado de “El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad” por Goñi, E. (2009). Tesis doctoral. Universidad del País Vasco. pág. 22.

- Estable: De acuerdo a este modelo mientras más generales sean las dimensiones que tengan el autoconcepto poseerá una estabilidad mayor.
- Diferenciable: Lo que distingue al autoconcepto de otros constructos es que tiene identidad propia. Una de las razones es que se halla influenciado por experiencias particulares.
- Valorativo: La descripción de sí mismo se puede dar también por una dimensión evaluativa de patrones absolutos que consiste en autocompararse con el “ideal a llegar a ser” y patrones relativos que consiste en “observaciones” propias.
- Experimental: Al crecer en edad y experiencia el autoconcepto se diferenciará aún más.

- Organizado: Se categoriza y organiza las propias experiencias. Se recibe un mayor número de información sobre la cual se basará las percepciones. Por lo tanto, es necesario el orden.

3.3.2.2. Enfoque funcional:

El autoconcepto es un proceso de análisis, valoración e integración de la información recibida de experiencias propias y retroalimentaciones. Toda esta información sirve como soporte y base para la construcción de nuestras capacidades, objetivos y valores.

González y Núñez (2006) describen las ideas de Segal afirmando que, desde su perspectiva, refiere que la base del conocimiento y su organización no es periódica, sino que el proceso es selectivo, inventivo y creativo. Entonces se podría decir que el autoconcepto es la unión de autoesquemas que incluyen experiencias pasadas y estas se utilizan para reconocer la información actual que el individuo obtiene del contexto social. Por esto, al interactuar con el medio el individuo busca información para identificarse y mantener la estabilidad que pueda sostener su autoconcepto. De la misma manera el tiempo también ayuda a enriquecerlo y desarrollarlo. En el contexto el sujeto puede recibir información positiva y también negativa, en el caso primero el autoconcepto será reforzado debido a su integración y estructura, pero en el segundo caso, se verá amenazado, lo que trae como resultado una alteración cognitiva y afectiva que invitará al sujeto a tratar de recurrir a varios tipos de estrategias.

3.3.3. Funciones del autoconcepto.

Mori (2002) explica que uno de los roles básicos del autoconcepto es servir de guía de la conducta que capacitará a la persona para enfrentarse a las demandas a

lo largo del ciclo vital. Según Bueno y Castanedo (2001) las funciones del autoconcepto son las siguientes:

a) Mediar el trascurso de información social: El conocimiento de sí mismo está involucrado en todos los aspectos del proceso de información social ya que se relaciona con información relevante de la propia persona y la valoración que tiene del mundo.

b) Reguladora del afecto: Gracias al autoconcepto se puede regular y proteger los estados emocionales personales, ya que seleccionar y reinterpretar la información relevante de sí mismo con la ayuda de autoconcepciones previas de manera consiente permite al individuo favorecer el autoconcepto. Además Mori (2002) refiere que este tipo de regulación protege al Yo de los estados emocionales negativos.

c) Comparación social: Al integrarse a la sociedad el individuo desarrollara el significado de su autoconcepto con base en sus aciertos, evaluaciones, competencias y fracasos expresados en comparaciones de él mismo hacia los demás. En cada autoevaluación positiva actuará una función motivadora.

d) Fuente de motivación: Las metas concretas, planes y actitudes que llevan a la acción tienen su principal foco de inicio en el autoconcepto. Para la motivación que lleva a la acción y la realización de proyectos es importante la calidad del autoconocimiento que se tenga.

3.3.4. Componentes del autoconcepto.

El autoconcepto es una actitud donde se organiza e interpreta creencias relativamente durables y que dirige a la persona a responder de manera preferencial en algunos eventos. Por tal motivo, Bueno y Castanedo (2001) afirman que existe

tres elementos fundamentales e interdependientes que identifican al autoconcepto.

Estos son:

a) Componente cognitivo: El autoconcepto es una opinión, idea, que se tiene de la propia personalidad e identidad. Esta se organiza y codifica para ser utilizada en la construcción de la autoestima. La fuerza del autoconcepto radica en las creencias comprendidas como convicciones, convencimientos propios.

b) Elemento afectivo: Es la valoración que se tiene sobre el mismo individuo, las cualidades, defectos y creencias. Lo positivo o negativo que actúa de manera favorable o desfavorable en el autoconcepto, interviniendo también en la emotividad. Los afectos ante los valores y contravalores que podrían encontrarse en la persona.

c) Integrante conductual: Es el proceso final de toda la dinámica interna, por lo que el autoconcepto es la tensión, intensión y decisión de accionar, de llevar a cabo la conducta que tendrá como fin la autoafirmación del propio yo, el reconocimiento y búsqueda de consideración por parte de los demás.

3.3.5. Etapas en la formación del autoconcepto.

Respecto al desarrollo y a las diferentes etapas que atraviesa la persona durante su vida Cazalla y Molero (2013) describen tres etapas en la formación del autoconcepto:

- Etapa existencial o del sí mismo primitivo; que comprende desde el nacimiento hasta los dos primeros años de vida, donde el niño irá diferenciando una realidad distinta de los demás respecto a él.
- Etapa del sí mismo exterior; que comprende desde los dos años hasta los doce años. Etapa en la cual se capta la mayor cantidad de información del exterior y la percepción del individuo dependerá casi totalmente de lo que

los otros perciben y le comunican sobre los éxitos y fracasos así como la relación con los adultos significativos, dentro de ellos padres y docentes.

- Etapa del sí mismo interior; que comprende la adolescencia, donde la identidad juega un rol importante, para diferenciarse de los demás. Se sabe que a esta edad gran parte el autoconcepto está desarrollado, sin embargo, es la etapa crucial para definir la autovaloración social; por tal motivo, las interacciones sociales en la institución educativa y otros ambientes serán importantes para su construcción.

3.3.6. Formación y desarrollo del autoconcepto.

Cazalla y Molero (2013) explican que la elaboración del concepto de sí mismo está muy relacionada con la edad. Por lo tanto, en la infancia es importante el actuar de los padres o cuidadores y en la adolescencia la mayor importancia se inclinará hacia los iguales y el logro de la independencia del hogar. Estos mismos autores mencionan a Alcaide, quien considera a la adolescencia como una crisis de identidad interna. Mientras que Rosenberg señala que el nivel de influencia que los otros tengan para el adolescente dependerá de la calidad de autoconcepto del mismo. Por ejemplo, en un adolescente con buen autoconcepto sus autoesquemas se verán menos afectados por críticas negativas a diferencia de los que se encuentren en niveles bajos.

Por otro lado, para Bueno y Castanedo (2001) el autoconcepto no es una capacidad innata pues se desarrolla mediante el aprendizaje y las experiencias vividas en diferentes entornos y lugares (social, escolar, familiar) así también es el resultado de los logros y fracasos vividos. Por tal motivo, las principales fuentes que afectan la formación del concepto de sí mismos son:

a) Retroalimentación de los otros significativos: Las evaluaciones que se realizan a una persona funcionan como un espejo que influye en la construcción y percepción de las ideas y creencias que posee. Especialmente la opinión de las personas significativas calarán profundamente en la retroalimentación que el sujeto haga de su propio yo.

b) Éxitos y fracasos: En realidad más que los éxitos y fracasos, lo que influye en las actitudes y creencias de la persona es la manera de interpretarlos. La probabilidad subjetiva que posea la persona del éxito o fracaso influirá en la motivación que este tenga sobre la actividad. A mayor éxito aumentará la fuerza de evitar el fracaso.

c) La comparación social: Los diferentes grupos sociales cumplen un papel importante en la formación del autoconcepto. La persona realiza comparaciones de sí mismo y su contexto. La teoría del aprendizaje significativo postula el aprendizaje a través de modelos y esta imitación que se realiza favorece a la persona en el sentido de que desarrolla la imagen de sí mismo.

d) Atribuciones acerca de la conducta: Es importante que la persona sienta que es dueña de sus éxitos y fracasos. Esto confirma que ha conseguido su propio autocontrol. De esta manera la realización de estas atribuciones personales conlleva a fortalecer la autoestima, lo que da como resultado el reconocimiento de las expectativas, los afectos y las motivaciones como propios. Esto reafirma una conducta reconocida y controlada por sí mismo. Por su parte, Baptista, Rigotto, Ferrari y Marín (2012) en su investigación afirma que el autoconcepto pasa por situaciones sociales por lo cual está relacionado positivamente con el soporte social y familiar.

3.3.7. Dimensiones del autoconcepto.

Según Villasmil (2010), Goñi (2009), Díaz (2008), Peralta y Sánchez (2003) el autoconcepto es una realidad multidimensional. Algunas personas desarrollan algunas dimensiones más que otras y viceversa, lo que las convierte en seres únicos y particulares, por tal motivo ellos describen las dimensiones del autoconcepto dividiéndolas en las siguientes dimensiones:

a) Dimensión académica: Es la autopercepción y valoración académica que percibe la persona donde también influye ampliamente el desempeño académico que se tiene. Es, por ende, la representación que se tiene de sí mismo respecto a sus capacidades como aprendiz y su rendimiento en tareas académicas, donde los iguales y los profesores son un medio de información, a razón de ello, es parte importante en la construcción del autoconcepto académico. Es también determinante para el cumplimiento de las metas que propone la persona y el cómo las aborda.

El autoconcepto académico se divide en dos grandes grupos; autoconcepto académico en matemáticas y autoconcepto académico verbal. Los cuales se subdividen en diferentes grupos enmarcados en diversas áreas de estudio.

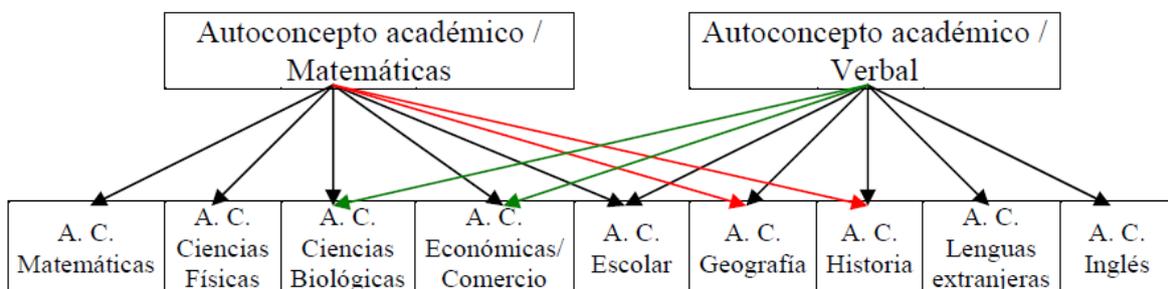


Figura 5: Dominios del autoconcepto. Adaptada de “El autoconcepto: perspectivas de investigación” por Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga, J. (2008). Revista psicodidáctica, vol. 13 pág. 77.

Además, Véliz (2010) manifiesta que los estudiantes frente al autoconcepto de tipo académico presentan dos marcos de referencia: la interna y externa. Respecto a la primera, se realiza mediante las comparaciones de los logros propios con los de sus compañeros de clase o con otra información relacionada. La segunda hace referencia a la propia evaluación de sus logros académicos en comparación con los logros en otro ámbito.

b) Dimensión social: Es la percepción que el estudiante tiene de su habilidad para establecer relaciones interpersonales, las capacidades para solucionar problemas y su adaptación al medio, representada por dos ejes: la red social del sujeto y su capacidad para ampliarla, y las cualidades que desarrolla para las relaciones interpersonales. Apoyan esta propuesta Goñi y Fernández (2007), quienes consideran que el autoconcepto social se manifiesta mediante tres dimensiones o componentes; la aceptación social (buena acogida por las personas), la competencia social (autopercepción de la capacidad de desenvolverse frente a actividades sociales) y la responsabilidad social (percepción frente a su contribución al buen funcionamiento social).

c) Dimensión emocional: Está relacionado con los sentimientos de bienestar, seguridad, equilibrio emocional y confianza en sus recursos para responder a situaciones específicas. Así también Véliz y Urquijo (2012) explican que además de ser la percepción de su estado emocional actual se refiere al grado de compromiso e implicación en la vida cotidiana de sus respuestas frente a situaciones. Ortiz corrobora mencionando la importancia del autoconcepto emocional en la formación de la personalidad, ya que advierte y explica la comprensión, regulación de emociones y la conciencia de los estados afectivos que ejercerá participación activa en las decisiones tomadas durante el recorrido de la vida (citado por Goñi y

Fernández, 2007). Esnaola, Goñi y Madariaga (2008) nombran a esta dimensión como personal, ya que se entiende como la autopercepción de los valores, sentimientos, personalidad y relaciones con los otros. Es decir, mantiene la idea del concepto de sí mismo en cuanto a su individualidad. Para esto, ellos conciliaron el autoconcepto personal en cuatro dimensiones: el autoconcepto afectivo emocional, ético-moral, la autonomía y la autorrealización.

d) Dimensión familiar: Es la percepción que se tiene como resultado de la implicación, participación e integración del medio familiar en sus diversas relaciones.

e) Dimensión física: es la integración de las diversas percepciones e ideas que mantiene la persona sobre su aspecto físico y condición física. Dentro del autoconcepto físico se incluyen cuatro dimensiones específicas, según la teoría del Physical Self-Perception Profile (PSPP): competencia atlética y deportiva, condición física, atractivo físico y fuerza.

Finalmente Videra y Reigal (2013) apoyan la idea de que el autoconcepto físico es predictor de la salud mental y ajuste con la vida por ende parte de la calidad de satisfacción por la vida que posea el adolescente.

3.3.8. Autoconcepto adolescente.

El autoconcepto en la adolescencia se entiende como la forma en que cada adolescente se evalúa, se valora, teniendo en cuenta dos características importantes; confianza y seguridad en sí mismos. Por tal motivo, cumple un papel importante en los éxitos y fracasos, en sus relaciones interpersonales y metas (Urquijo, 2002).

Como planteó Erickson en la teoría del desarrollo psicosocial sobre la superación de una serie de conflictos, en la adolescencia requiere superar la propia

construcción de la identidad lo cual se constituye en base a la personalidad, identificación con modelos, modo de afrontar conflictos, estereotipos sociales y vocacionales (citado por Paz y Serra, 2009).

Madrigales (2012) afirma que el grado en que el adolescente le de interés a aspectos particulares de sí mismo y el aprecio de sus habilidades en diferentes áreas de funcionamiento de su vida serán el fundamento del autoconcepto un constructo multidimensional.

Sureda (1998), Krauskopof (1999), Pardo, Sandoval y Umbarila (2004) y Oliva (2006) añaden que esta etapa tiene características peculiares, una serie de cambios físicos, sociales y psíquicos los que podrían actuar como perturbadores del propio concepto adolescente. Por tal motivo, proponen las características importantes que podrían relacionarse al desarrollo identitario del adolescente, estas son:

a) Cambio fisiológico: Los rápidos cambios fisiológicos construyen una nueva elaboración de la imagen corporal personal. Esta imagen es más que el reflejo propio de su cuerpo tal como es, es decir, es una interpretación influenciada por factores individuales y contextuales, fruto de la conceptualización de valores y creencias sobre los estándares de cuerpos perfectos. Debido a esto, es necesario que los adolescente posean recursos personales que permitan una adaptación psicosocial positiva, un adecuado contexto familiar y escolar que puedan actuar de soporte frente al impacto de los cambios físicos.

b) Relaciones familiares: En esta etapa el adolescente realiza un proceso crítico para él, la autonomía, donde ya no goza privilegios de niño y aún no puede tener privilegios de adulto. Esta ambigüedad le genera impotencia por lo cual lucha por la independencia con los padres y por generar nuevas y claras relaciones familiares.

Estas relaciones claras permitirán la adecuada reorganización del autoconcepto pero si el concepto de sí está fusionado con el de su familia será dependiente al grado de aprobación de su familia y se verá limitados a desarrollar sus potencialidades.

c) Relaciones con los pares del mismo y distinto sexo: Gracias a esta socialización, la popularidad, aceptación e integración entre los amigos se favorece el desarrollo personal. Además, los adolescentes que mantienen relaciones adecuadas minimizan la frecuencia de conflictos y aprenden nuevas estrategias positivas.

d) Desarrollo cognitivo: Un aspecto resaltante es el egocentrismo, la conciencia fijada en sí mismo llegando a considerarse algo especial y único.

e) Identidad personal: En la adolescencia, los amigos, padres y profesores son los agentes sociales fundamentales para la consolidación de una identidad que viene en desarrollo desde la infancia.

3.4. Adolescencia.

3.4.1. Definiciones de adolescencia.

El Diccionario de Real Academia Española (2012) define a la adolescencia como el periodo de edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) la delimita cronológicamente entre los 10 y 19 años, dividiéndolas en dos fases principales: la adolescencia temprana 12 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. Sin embargo recientes estudios en varias áreas como la psicología, sociología y neurología, optan por diferenciarla

en tres periodos, que la extienden hasta los 24 años (Ros, Morandi, Cozzeti, Cornella y Surís, 2001):

- Pre adolescencia o adolescencia temprana de 10 a 14 años, correspondiente a la pubertad.
- Adolescencia media o propiamente dicha, de 14 a 18 años.
- Adolescencia tardía de 19 a 24 años.

A ésta propuesta se suma Bastin (1979) quien sostiene que la adolescencia es el periodo de la vida comprendido aproximadamente entre los 12-13 años de edad hasta los 18-20 años y conduce progresivamente al ser humano de la infancia a la edad adulta. Tras este periodo las conductas se han estabilizado y socializado y la adolescencia se presenta sobre todo como un periodo en el que todo parece ponerse en tela de juicio.

Schlegel y Barry (1991) consideran que es la etapa de la vida en donde la persona da inicio a nuevas funciones y responsabilidades, preparándose para la etapa adulta, basándose en sus parámetros de crianza. De acuerdo a su cultura, experiencias, contenidos y maduración, siendo diferentes en cada ambiente.

Papalia, Wendkos y Feldman (2010) consideran que la adolescencia se inicia en la pubertad, que este proceso conduce a una madurez sexual, fertilidad (capacidad para reproducirse). Esta etapa de diversos cambios tiene un periodo de duración aproximadamente de los 11 o 12 años de edad a los 19 o 21 años, incluyendo importantes ajustes en todos los ámbitos de su desarrollo biopsicosocial.

Gonzáles (2011) considera que la adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta, transcurre de manera flexible según las particularidades individuales y contextuales, dentro de los 10 y 20 años. Al ser una etapa de la vida

en la cual el hombre y la mujer definen su identidad afectiva, psicológica y social, considera de vital importancia el estudio trascendental de la misma.

Aunque existen diversos puntos de vista para delimitar cronológicamente a ésta etapa, es importante recalcar el amplio espectro de ésta época, que debido a su naturaleza asincrónica y con frecuentes periodos de regresión puede llevarnos a este tipo de discusiones.

3.4.2. Características de la adolescencia.

Ros, Morandi, Cozzeti, Cornella y Surís (2001) propusieron una serie de características peculiares para cada etapa de la adolescencia. Dentro de ellas se encuentran los principales cambios en las diversas áreas del individuo. Las mismas se describen en la tabla 1:

Tabla 1

Características de la adolescencia

Características peculiares	Adolescencia temprana (10-14)	Adolescencia media (14-18)	Adolescencia tardía (19-24)
Maduración somática	Aparición caracteres sexuales secundarios. Estirón puberal. Importancia de la nutrición.	Remodelación morfológica. Se adquiere la talla definitiva. Alteraciones somáticas por trastornos de la alimentación.	Talla definitiva. Funciones plenas para la sexualidad y la reproducción.
Imagen y cuerpo	Preocupación cambios corporales y del propio yo. Comparación con los del mismo sexo. Conciencia de sensaciones eróticas. Necesidad de intimidad.	Mayor aceptación del cuerpo. Preocupación para hacer el cuerpo más atractivo.	Aceptación de la propia imagen. Preferencias establecidas.
Independencia	Ambivalencia. Necesidad de independencia, nostalgia de dependencia. Desacuerdo y	Mayor conflictividad con los padres. Transgresión de lo normativizado. Mayor fuerza en sus opiniones.	Vuelve a apreciar el valor del consejo de sus padres. Creciente integración en el medio social.

Amigos	enfrentamiento con los padres. Mayor contacto con amigos del mismo sexo. Inseguridad y necesidad de reafirmación a través del grupo de iguales.	Vital importancia del grupo de amigos. Conformidad con los valores de los amigos.	Más relaciones íntimas. Formación de parejas. Se comparten sobre todo las experiencias.
Identidad	Evolución al pensamiento abstracto. Idealización de las vocaciones. Mejor control de impulsos. Mayor mundo de fantasías.	Sentimiento de invulnerabilidad y omnipotencia. Mayor capacidad intelectual. Apertura de sentimientos. Comportamientos arriesgados. Gran creatividad. Conformación con la identidad sexual.	Maduración y desarrollo cognitivo, conciencia racional. Concreción de valores y objetivos personales. Mayor activación sexual. Capacidad para comprometerse y establecer límites. Capacidad para prever.

Adaptada de “Manual de Salud Reproductiva en la Adolescencia” por Ros, R. Morandi, T. Cozzeti, E. Cornella, J. y Surís, J. (2001). pág. 34.

3.4.3. Metas a alcanzar.

Comerci, Ligtner y Hasen (1980) establecieron cuatro metas que el adolescente busca alcanzar en ésta etapa:

- Separación psicológica de sus padres y de su familia.
- Elección de una profesión.
- Aprendizaje para el amor.
- Consolidación de la propia identidad.

3.4.4. Fases del desarrollo adolescente.

Respecto a las fases del desarrollo adolescente, Santrock (2004) y Stassen (2007) explican lo siguiente:

a) Adolescencia temprana: Una de las características fundamentales que se da en esta etapa es el crecimiento somático. Los cambios que se van dando hacen que se pierda la imagen corporal, esta da inicio a una gran preocupación y curiosidad por los cambios a nivel físico. Se inicia también un gran interés por las amistades del sexo opuesto, que va a contrarrestar la inestabilidad a causa de los cambios. El contacto con el sexo opuesto se inician de forma “exploratoria” se van evidenciando los primeros intentos por independizarse e ir proclamando su intimidad, pero sin crear ningún tipo de conflicto familiar.

También mencionan que su pensamiento es aún concreto, con la sensación que se les está observando de manera constante. Es por eso que la mayoría de sus actitudes están girando en torno de este pensamiento.

b) Adolescencia media: los cambios en esta etapa se han desarrollado casi en su totalidad se ha alcanzado alrededor de un 95%. Es por eso que ya se puede evidenciar una imagen corporal casi definida y los cambios son mucho más lentos a comparación de la primera etapa. Ya en esta etapa sus pensamientos empiezan a ser abstractos y su capacidad cognitiva va tomando el lugar de una persona adulta; sin embargo, hay periodos difíciles donde el adolescente manifestará pensamientos abstractos a causa de factores estresores u otros. La capacidad cognitiva que ha ido obteniendo lo lleva a interesarse más por los temas de debate, temas idealistas, y obtiene placer al discutir.

Los adolescentes en este periodo tienen la sensación que jamás les ocurrirá algo malo, es esta sensación que los lleva a comportamiento de gran riesgo sin sentir remordimiento (consumo de drogas y alcohol, embarazo precoz, etc.) Ahora los jóvenes se ven preocupados por ellos mismos, por ser aceptados, por mantener su imagen reafirmada e identificar su código de conducta. Por ende, el grupo (amigos)

va a desempeñar un rol muy importante; es el que dictara la moda, el estilo, comportamiento, etc. En muchas oportunidades la opinión de los amigos importara más que la de los padres.

La mayoría de sus relaciones con las personas de ambos sexos son fundamentales, existe un cierto afán narcisista por atraer hacia el sexo opuesto ya que sus fantasías románticas están en pleno auge.

c) Adolescencia tardía: El desarrollo físico llega a su fin y se puede decir que ya son físicamente maduros. En relación a sus pensamientos, el pensamiento abstracto se encuentra establecido de manera plena; sin embargo, eso no determina que todos a esta edad lo hayan logrado desarrollar de manera abstracta. Sus puntos de vista y su orientación en el futuro toman lugar y ahora son capaces de asumir responsabilidades que impliquen consecuencias en el futuro.

El grupo va perdiendo la importancia que antes se le daba; ahora toma lugar las relaciones individuales y las relaciones familiares. Éstas a su vez ocupan un lugar muy importante; se puede entablar conversaciones de adulto a adulto. Las relaciones son recíprocas y su vida gira entorno a planes, matrimonio y proyectillos futuro.

3.4.2 Desarrollo y cambios en la adolescencia.

La etapa de la adolescencia es un periodo colmado de cambios físicos, emocionales y sociales, Brooks (1959); Ros, Morandi, Cozzeti, Cornella y Surís (2001); Casas y Ceñal (2005) y Noriega (2007) muestran los principales cambios experimentados:

- Desarrollo biológico: Los cambios que experimentan los adolescentes se evidencian con rapidez por el acelerado crecimiento, debido a mecanismos

hormonales que van a determinar el paso de la niñez a la adultez, de la etapa no reproductora a una reproductora. Se observa el aumento de peso, talla, masa corporal y ósea, por los cambios hormonales; mientras que las características externas e internas propias de sexo varían de acuerdo con los individuos y etnias. Los cambios que se van dando durante esta etapa comprenden la distribución de grasa, la regulación hormonal del crecimiento y las alteraciones del cuerpo, las cuales dependen de la liberación de gonadotropinas, leptina, esteroides sexuales y hormonales del crecimiento. Existe la posibilidad de que las alteraciones que hay entre hormonas sean más importantes que sus efectos, y que las modificaciones en el cuerpo y la distribución regional de la grasa, sean signos que alteran los ejes de hormonas periféricas y neuroendocrinas. Estos procesos ocurridos en la pubertad, son posiblemente el centro de toda la vida desde el crecimiento fetal hasta el envejecimiento. En este periodo los órganos también van cambiando y experimentando un crecimiento significativo; entre ellos están el corazón, los pulmones y los riñones. Los músculos también crecen, esto es gracias a la testosterona que participa en los huesos y en la pérdida de grasa en las caderas. Lo que es notable es que los músculos de los varones tienen mayor desarrollo; sin embargo, en las mujeres tienen mayor proporción en la grasa corporal, esto se debe a la mayor cantidad de agua en el sexo femenino. Los senos, se van estimulando entre los 5 y 9 años, se sigue con vello púbico y axilar, después de dos años del desarrollo de los senos aparece la primera menarquia. En el caso de los varones lo primero es la manifestación del tamaño de los testículos y escroto, sigue el vello púbico, posteriormente el pene y vello axilar se desarrolla aproximadamente uno o dos años después.

Respecto al desarrollo de las mujeres hay hormonas como la del folículo estimulante (FSH) y la luteinizante (LH) que contribuye en el desarrollo de las células del ovario; el estradiol, que estimula el desarrollo de las mamas; la testosterona que ayuda en el crecimiento, la talla y promueve la producción de grasa en las glándulas sebáceas; y los andrógenos suprarrenales, que estimulan el crecimiento del vello púbico y la talla, y a la vez cumplen un papel importante en el acné, sudoración y olor corporal. En el caso de los varones, la FSH estimula la producción de espermatozoides; la LH aportan en el crecimiento de las células de los testículos; el estradiol acelera el crecimiento de los huesos; la testosterona, promueve el incremento de la talla; el aparato genital, modifica el tono de voz y aumenta el deseo sexual; asimismo, ayuda en la producción de grasa en las glándulas sebáceas e influye sobre las glándulas de sudor como los andrógenos suprarrenales, quienes también estimulan el vello púbico y el aumento de talla.

- Desarrollo cognitivo: Los adolescentes ahora tienen mayor independencia, la cual irán reafirmando a medida que pasen los años. Estos cambios en cuanto a la independencia suceden al interior del cerebro, pues va preparando caminos para los avances significativos que ocurren en las habilidades cognitivas durante la etapa de la adolescencia. A medida que se producen cambios corporales, también se va adquiriendo nuevas habilidades capacidades intelectuales y cognitivas. Preparándolos para las responsabilidades propias del adulto.
- Desarrollo físico: El adolescente en solo unos meses crece varios centímetros y le es necesario adquirir un guardarropa prácticamente nuevo. A medida que se produce el cambio físico de un niño a un joven adulto, es un periodo de

crecimiento muy rápido en estatura y peso. En el caso de los varones crecen un periodo de 10.5 centímetros y las chicas 8.9 centímetros por año. Algunos llegan a crecer 12.7 centímetros por año. En el cambio físico de la mujer dice que las primeras manifestaciones son el ensanchamiento de las caderas, el desarrollo de los pechos, la aparición del vello púbico y el crecimiento acelerado. El poco tiempo se verá crecer los diferentes elementos de su cuerpo de forma poco armónica; es decir, puede darse el crecimiento más rápido de las extremidades que del tronco. Por otro lado, como los cambios en las mujeres son más notorios y en una edad más temprana que de los chicos, aparentarán una edad mayor que estos. Le sigue la aparición del vello en las axilas, se ensortija el vello púbico y acontece la primera menstruación. A partir de este momento el crecimiento se realiza y acaba el proceso de cambios. Y en el caso de los varones se inicia el desarrollo de los testículos que aumentan el volumen, la aparición del vello púbico lacio, crecimiento del pene y cambio de la voz, al poco tiempo le aparece el vello de las axilas, el vello púbico se ensortija y se produce la primera eyaculación involuntaria. A la vez que ocurren estos cambios, se produce un fuerte crecimiento y aparecen las masas musculares. El crecimiento de los chicos también se produce de forma no armónica. Finalmente, la progresiva aparición de barba indica el final del proceso, a partir de ello el crecimiento se desacelera.

4. Definición de términos

- Apego: Es el vínculo de proximidad que se mantiene con una figura de apego y se diversifica a lo largo de la vida, donde las experiencias primarias influirán

significativamente en el modo de relacionarse con otros (Armsden y Greenberg, 1987).

- Autoconcepto: percepción que el individuo tiene de sí mismo, basado en sus experiencias con los demás y en las atribuciones de su propia conducta. Involucra componentes emocionales, sociales, físicos y académicos (Musitu, García y Gutiérrez, 1997).
- Relaciones románticas: es un encuentro gozoso entre dos personas que se atraen, se gustan y se quieren. Es sentida plenamente como el camino que conduce al amor utilizando la inteligencia, la madurez, los valores y la voluntad de querer realizarlo (Gonzales, 2004).

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de investigación

Debido a las características de la muestra y al problema de investigación, el diseño es no experimental y de corte transversal porque no se manipularon las variables y los datos fueron tomados en un momento dado. Asimismo se trata de un estudio descriptivo-explicativo, ya que se describió el comportamiento de cada una de las variables, además se creó modelos para explicar la influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

2. Hipótesis de la investigación

2.1. Hipótesis general.

El grado de vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas influye en el nivel de autoconcepto de los estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

2.2. Hipótesis específicas.

Existe algún grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego que afecte el nivel del autoconcepto y sus dimensiones en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Existe algún grado de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego que afecte el nivel de la calidad en las relaciones románticas en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

Existe algún grado de influencia de la calidad en las relaciones románticas que afecte el nivel del autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014.

3. Variables de la investigación

El presente estudio se propone investigar las variables que se mencionan a continuación.

3.1. Identificación de las variables.

3.1.1. Apego.

Es el vínculo de proximidad que se mantiene con una figura de apego y se diversifica a lo largo de la vida, donde las experiencias primarias influirán significativamente en el modo de relacionarse con otros (Armsden y Greenberg, 1987).

3.1.2. Autoconcepto.

Según Musitu, García y Gutiérrez (1997) definen el autoconcepto como la percepción que el individuo tiene de sí mismo, basada en sus experiencias con los demás y en las atribuciones de su propia conducta. Involucra componentes

emocionales, sociales, familiares, físicos y académicos, los cuales influyen en la ejecución de la conducta.

3.1.3. Calidad en las relaciones románticas.

La percepción de los adolescentes respecto a la calidad de su relación sentimental, está basada en el apoyo percibido de la pareja, la comunicación, compañía, las expectativas de futuro de la relación y la presencia de conflictos (Furman y Burmester, 2009).

3.2. Operacionalización de variables.

A continuación se presenta la operacionalización de las variables de estudio.

Tabla 2

Matriz de operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Apego	Comunicación		Madre: 5,7,15,16,19,24,25,6,14
			Padre: 5,7,15,16,19,24,25,6,14
			Pares: 1,2,3,7,16,17,24,25
	Confianza mutua		Madre: 1,2,4,12,13,20,21,22,3,9
			Padre: 1,2,4,12,13,20,21,22,3,9
			Pares: 6,8,12,13,14,15,19,20,21,5
Calidad de Relaciones Románticas	Alienación		Madre: 8,10,11,17,18,23
			Padre: 8,10,11,17,18,23
		Pares: 4,9,10,11,18,22,23	
	Compañía		1, 5, 10, 15 y 20
	Comunicación		4, 8, 12, 14, 18 y 21
	Expectativas del futuro		3, 7, 13 y 17
Autoconcepto	Conflicto		2, 6, 9, 11, 16 y 19
	Autoconcepto académico		1, 6, 11, 16, 21 y 26
	Autoconcepto social		2, 7, 12, 17, 22 y 27
	Autoconcepto emocional		3, 8, 13, 18, 23 y 28
	Autoconcepto familiar		4, 9, 14, 19, 24 y 29
	Autoconcepto físico		5, 10, 15, 20, 25 y 30

4. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se llevó a cabo en la Universidad Peruana Unión, ubicada a la altura del Km. 19 de la Carretera Central – Ñaña. Está constituida por cinco facultades y una escuela de postgrado. Pertenece al sistema privado y a la vez es parte de la red de universidades adventistas en el mundo. Alberga a estudiantes de todas las regiones del país y el extranjero.

La duración del estudio fue desde marzo de 2014 hasta febrero de 2015, desde el proceso de recolección de datos y análisis de resultados.

5. Participantes

La investigación se realizó contando con el apoyo de los estudiantes de las cinco facultades matriculados en el segundo semestre del año académico 2014. Los participantes fueron de ambos sexos y sus edades oscilaron entre 16 a 20 años.

5.1. Criterios de inclusión y exclusión.

5.1.1 Criterios de inclusión.

- Estudiantes de nacionalidad peruana
- Adolescentes de ambos sexos
- Oscilación de edad: 16 – 20 años
- Haber crecido con ambos cuidadores primarios
- Encontrarse matriculados en el semestre del año académico 2014-II
- Pertenecer a una de las cinco facultades de la Universidad Peruana Unión

- Brindar el consentimiento para la evaluación
- Haber mantenido al menos una relación romántica durante el año académico

5.1.2 Criterios de exclusión.

- Mayores de 20 años
- Nacionalidad extranjera
- Haber crecido sólo con uno de los cuidadores
- No contar con disponibilidad de tiempo o negarse a la evaluación

5.2. Características de los participantes.

La muestra de la investigación es de tipo no probabilística, elegida por conveniencia de acuerdo a las características de la investigación y está conformada por 215 estudiantes.

Tabla 3

Características demográficas

	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Femenino	117	54,4%
Masculino	98	45,6%
Edad		
16	1	0,5%
17	24	11,2%
18	71	33,0%
19	55	25,6%
20	64	29,8%
Nivel Socioeconómico		
Bajo	39	18,1%
Medio	168	78,1%
Alto	8	3,7%

En la tabla 3 se describen las características demográficas generales; donde se evidencia que la participación del sexo femenino y masculino presenta una mínima diferencia (54,4 % y 45,6 % respectivamente). En lo que concierne a las edades, el porcentaje indica que la mayoría de encuestados tiene 18 años (33%), secundado por aquellos que se encuentran en la edad de 20 años (29,8%) y solo el 0.5% tiene 16 años. En cuanto al nivel socioeconómico, un gran porcentaje está ubicado en el nivel medio (78,1%), un 18,1% en el nivel bajo y sólo un 3,7% en el nivel alto.

6. Técnica e instrumentos de recolección de datos

A continuación se presentan los instrumentos y técnicas utilizados.

6.1. Instrumentos.

6.1.1. *Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA).*

Fue creado por Armsden y Greenberg en el 1987 en Estados Unidos. Con el propósito de evaluar los niveles de seguridad percibida por los adolescentes en su relación con padres y pares. Consta de 75 ítems divididos en tres grupos de 25 afirmaciones. Cada una de las secciones está compuesta por dos niveles: seguro e inseguro y tres subescalas: alienación, confianza y comunicación. La calificación se da de acuerdo a la escala Likert de 5 puntos.

Fue adaptado al español por Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro el 2006 en Colombia. Ésta adaptación mostró una alta consistencia interna, y el índice de confiabilidad de la escala total fue 0,84. En relación a la madre 0,74; en relación al padre 0,80 y en relación con pares 0,79.

Este instrumento ha demostrado tener una alta consistencia interna y fiabilidad siendo aplicada en poblaciones peruanas en adolescentes. Específicamente para este estudio los índices de confiabilidad (ver anexo 4 y 5) obtenidos para cada una de las figuras de apego fueron: apego con madre $\alpha=,895$; apego con padre $\alpha=,927$ y apego con pares $\alpha=,895$ y el apego total $\alpha=,948$. Además se obtuvo correlaciones altas ($p<,05$) respecto a la validez de constructo del inventario total con sus figuras; madre ($r=,835$), padre ($r=,812$) y pares ($r=,706$). Para a la validez de contenido fue evaluado bajo el criterio de 3 jueces quienes aprobaron al 100% la relevancia, pertinencia y claridad del instrumento para su medición.

6.1.2. Inventario de Calidad en las Relaciones Románticas (NRI).

Fue creado por Furman y Buhrmenster en 1994 en Estados Unidos y su última revisión data en el 2009. Adaptado al español por Viejo, Ortega y Sánchez el 2012 en España. Dicha escala consta de 17 consignas, que evalúan la percepción de los estudiantes respecto a la calidad en sus relaciones sentimentales. Conforman 4 dimensiones con formato de respuesta de tipo Likert donde 1 = nunca y 5 = siempre, donde los índices de confiabilidad por dimensión son; comunicación 0,85, expectativas del futuro 0,93; compañía 0,76 y conflictos 0,87.

Para éste estudio se realizó la validez de contenido mediante criterio de 3 jueces, los cuales pusieron en observación la cantidad de ítems por dimensión, por lo cual se agregaron 4 indicadores más, con los cuales se llegó a la aprobación de un 100% de relevancia, pertinencia y claridad. Respecto a la validez de constructo de la escala global con sus dimensiones fue: comunicación ($r=,813$; $p<,05$), compañía ($r=,779$; $p<,05$), expectativas del futuro ($r=,779$; $p<,05$) y conflicto ($r=,608$; $p<,05$). Por último el índice de confiabilidad del cuestionario global fue $\alpha=,880$ (ver anexo 8 y 9).

6.1.3. Escala Multidimensional de Autoconcepto (AF5).

Fue creada por García y Musitu en Estados Unidos en 1999; la escala consta de 30 ítems para evaluar el autoconcepto de manera global y de manera específica en cinco dimensiones: Académico-laboral, social, emocional, familiar y físico. El formato de respuesta es de tipo Likert donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo.

Para este estudio el instrumento demostró tener una alta confiabilidad (ver anexo 6 y 7) del autoconcepto general ($\alpha=,880$) y sus dimensiones, como: académico ($\alpha=,823$), social ($\alpha=,763$), emocional ($\alpha=,800$), familiar ($\alpha=,743$) y físico ($\alpha=,753$). Además se obtuvo correlaciones altas ($p<,05$) respecto a la validez de constructo del inventario total con sus dimensiones; académico ($r=,673$), social ($r=,752$), emocional ($r=,610$), familiar ($r=,732$) y física ($r=,641$).

7. Proceso de recolección de datos

Para la aplicación de los instrumentos de medición de cada variable se buscó el lugar donde se llevaría a cabo el estudio, optando por la Universidad Peruana Unión; por la cercanía, facilidad de acceso y naturaleza de la población. Seguido se procedió a solicitar el permiso correspondiente al Centro General de Investigación de dicha casa de estudios, los cuales accedieron cordialmente. Para seleccionar los participantes se tuvo en cuenta de todos los estudiantes a aquellos que cumplían con los criterios de inclusión. Con ello se consiguió una muestra de 260 estudiantes, de los cuales 45 no cumplieron con los requisitos, obteniendo así un total de 215 participantes aptos. Así la evaluación fue llevada a cabo en forma sincrónica a

finales del mes de noviembre del 2014 acoplándose a los diversos horarios de cada facultad.

8. Procesamiento y análisis de datos

Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales o SPSS por sus siglas en inglés (Statistical Package for the Social Sciences), versión 22.00. Para contrastar las hipótesis planteadas se determinó un nivel de significancia del 0,05.

Para evaluar el efecto de las variables se utilizó el Estadístico de Regresión Lineal Múltiple, donde se propuso modelos para explicar la influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego, la calidad en las relaciones románticas, el autoconcepto y sus dimensiones.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados descriptivos

Se presentan los resultados descriptivos de las figuras de apego (padre, madre y pares), los niveles del autoconcepto y sus dimensiones, además del grado de calidad de relaciones románticas.

1.1. Figuras de apego.

Seguidamente se realiza el análisis descriptivo de las figuras de apego respecto a sus medidas de tendencia central y variabilidad.

Tabla 4

Estadística descriptiva de las figuras de apego (padre, madre y pares) del estudiante

Instrumentos	Componentes	M	Mdn	SD	Mix.	Max.
Inventario de Apego adolescente	Apego con la madre	61,90	63	13,77	16	85
	Apego con el padre	54,04	57	15,73	6	84
	Apego con los pares	51,22	53	13,69	12	77

En la tabla 4 se encontró que la muestra se caracteriza por tener puntuaciones que varían considerablemente, por tanto, se utilizó la mediana para describir el apego. Por lo cual, los estudiantes resaltan puntajes totales respecto a cada escala, donde, el apego con la madre mantiene una mediana de 63, el apego con el padre

evidencia una mediana de 57 y finalmente el apego con los pares representa una mediana de 53.

1.2. Calidad en las relaciones románticas.

A continuación se describen los grados de la calidad de relaciones románticas.

Tabla 5

Grados de calidad de relaciones románticas en los estudiantes

	Número	Porcentaje
Deficiente calidad	74	34,4%
Moderada calidad	77	35,8%
Buena calidad	64	29,8%

En la tabla 5 los estudiantes de la muestra indican diferencias mínimas en cuanto al contraste de las puntuaciones. Esto quiere decir que se caracterizan por mantener grados moderados (35,8%) y deficientes (34,4%) en referencia a la calidad de las relaciones románticas que mantienen, lo que da a entender que existe dificultades respecto a la confianza, comunicación, expectativas del futuro de la relación y la resolución de conflictos.

1.3. Autoconcepto.

También se realiza el análisis de los niveles de autoconcepto general y sus dimensiones.

Tabla 6

Niveles de autoconcepto general y sus dimensiones en estudiantes mujeres

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Autoconcepto general	45	20,9	80	37,2	90	41,9
Autoconcepto académico	31	14,4	60	27,9	124	57,7
Autoconcepto emocional	72	33,5	88	40,9	55	25,6
Autoconcepto social	53	24,7	89	41,4	73	34
Autoconcepto familiar	50	23,3	85	39,5	80	37,2
Autoconcepto físico	34	15,8	60	27,9	121	56,3

Al considerar al autoconcepto como un constructo jerárquico y multidimensional, en la tabla 6, se describe que las mujeres universitarias están caracterizadas por manifestar niveles elevados (41,9%) y moderados (37,2%) en el conocimiento de sí mismas. Además respecto a sus dimensiones, la mayoría presenta niveles altos en cuanto a la dimensión académica (57,7%) y física (56,3%) sin embargo, existe un porcentaje considerable (33,5%) de estudiantes que manifiestan bajos niveles respecto a la autopercepción de sentimientos de bienestar, seguridad, equilibrio emocional y confianza en sus recursos para responder a situaciones específicas.

Tabla 7

Niveles de autoconcepto general y sus dimensiones en estudiantes varones

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Autoconcepto general	33	15,3	120	55,8	62	28,8
Autoconcepto académico	18	8,4	73	34	124	57,7
Autoconcepto emocional	83	38,6	94	43,7	38	17,7
Autoconcepto social	43	20	78	36,6	94	43,7
Autoconcepto familiar	29	13,5	87	40,5	99	46
Autoconcepto físico	34	15,8	80	37,2	101	47

En cuanto a los resultados, en la tabla 7 se expone que más de la mitad de los estudiantes varones (55,8%) se caracterizan por manifestar niveles moderados de la percepción de sí mismos. En cuanto a sus dimensiones; la mayoría manifiesta elevados puntajes en la dimensión académica (57,7%), social (43,7%), familiar (46%) y física (47%), a diferencia de la dimensión emocional, que al igual que la muestra femenina, un porcentaje considerable evidencia niveles bajos (38,6%) respecto a la autopercepción de sentimientos de bienestar, seguridad, equilibrio emocional y confianza en sus recursos para responder a situaciones específicas.

2. Análisis de regresión

Se realizan los análisis de regresión, en los cuales se proponen 10 modelos que explican el efecto de las variables independientes frente a la dependiente.

Tabla 8

Influencia de los estilos de apego y la calidad en las relaciones románticas en el nivel de autoconcepto en estudiantes

Regresión	R	R2	GI	F	P	VIF
Modelo 1*Autoconcepto	,679	,447	4	45,001	,000	
Apego con madre					,000	1,712
Apego con padre					,000	1,638
Apego con pares					,000	1,472
Calidad de relaciones románticas					,031	1,326

Modelo 1: Autoconcepto (variable dependiente)

En la tabla 8 se aprecia que el vínculo afectivo con las figuras de apego (madre, padre y pares) y la calidad en las relaciones románticas logran explicar el 44,7% del nivel de autoconcepto de los adolescentes ($f=45,001$; $p<,05$). Además se observa que el coeficiente de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes tiene valores cercanos a 1, lo que indica la no multicolinealidad entre ellas.

Tabla 9

Influencia de las figuras de apego respecto al autoconcepto y sus dimensiones

Regresión	R	R2	gl	F	P	VIF
Modelo 2* Autoconcepto	,667	,437	3	56,377	,000	
Apego con madre					,000	1,63
Apego con padre					,000	1,48
Apego con pares					,000	1,21
Modelo 3* Autoconcepto familiar	,715	,504	3	73,546	,000	
Apego con madre					,000	1,63
Apego con padre					,004	1,48
Apego con pares					,002	1,21
Modelo 4* Autoconcepto emocional	,439	,181	3	16,809	,000	
Apego con madre					,092	1,63
Apego con padre					,224	1,48
Apego con pares					,000	1,21
Modelo 5* Autoconcepto social	,519	,259	3	25,966	,000	
Apego con madre					,226	1,63
Apego con padre					,598	1,48
Apego con pares					,000	1,21
Modelo 6* Autoconcepto académico	,395	,144	3	12,992	,000	
Apego con madre					,292	1,63
Apego con padre					,003	1,48
Apego con pares					,009	1,21
Modelo 7* Autoconcepto físico	,397	,146	3	13,198	,000	
Apego con madre					,119	1,63
Apego con padre					,000	1,48
Apego con pares					,560	1,21

Modelo 2: Autoconcepto (variable dependiente)

Modelo 3: Autoconcepto familiar (variable dependiente)

Modelo 4: Autoconcepto emocional (variable dependiente)

Modelo 5: Autoconcepto social (variable dependiente)

Modelo 6: Autoconcepto académico (variable dependiente)

Modelo 7: Autoconcepto físico (variable dependiente)

En la tabla 9, se aprecia que el vínculo afectivo con las figuras de apego explica el nivel del autoconcepto en un 43,7% siendo las tres variables relevantes en la predicción ($f=56,377$; $p<,05$). En cuanto a las dimensiones; se evidencia que el nivel de autoconcepto familiar es explicado en un 50,4% por el efecto de los vínculos que se mantiene con las figuras de apego ($f=73,546$; $p<,05$). Respecto al autoconcepto social se observa que se explica en un 25,9% por el vínculo afectivo de apego con

los pares ($f=25,966$; $p<,05$). Por otro lado, sólo el apego con los pares es el que explica la variabilidad del autoconcepto emocional sólo en un 18,1% ($f=16,809$; $p<,05$). Por otro lado, los demás modelos no son relevantes para explicar la influencia de la dimensión académica y física. Adicionalmente, se aprecia que el coeficiente de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes tiene valores cercanos a 1, lo que indica la no multicolinealidad entre las variables.

Tabla 10

Influencia de las figuras de apego respecto a la calidad de relaciones románticas.

Regresión	R	R2	Gl	F	P	VIF
Modelo 8*Calidad	,486	,226	3	21,772	,000	
Apego con madre					,896	1,63
Apego con padre					,077	1,48
Apego con pares					,000	1,22
Modelo 9* Apego con pares	,471	,222	1	60,756	,000	1

Modelo 8: Calidad de relaciones Modelo8: Calidad en las relaciones románticas (variable dependiente)

Modelo 9: Calidad en relaciones románticas (variable dependiente)

En cuanto al efecto de las figuras de apego en la calidad de las relaciones románticas en los estudiantes, en la tabla 10 se aprecia un 22,6% de influencia, donde el apego con pares es más relevante para explicar el modelo ($p<0,05$), y es la única variable independiente significativa. Además se evidencia que el coeficiente de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes tiene valores cercanos a 1, lo que indica la no multicolinealidad entre las variables.

Tabla 11

Influencia de la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto

Regresión	R	R2	gl	F	P	VIF
Modelo10* Autoconcepto						
Calidad	,379	,144	1	35,767	,000	1

Modelo 10: Autoconcepto (variable dependiente)

En la tabla 11, se aprecia que la calidad en las relaciones románticas logra explicar en un 14,4% el nivel de autoconcepto de los adolescentes ($f=35,767$; $p<,05$). Se aprecia además que el coeficiente de inflación de la varianza (VIF) de las variables independientes tiene valores cercanos a 1, lo que indica la no multicolinealidad entre las variables.

3. Discusión

El objetivo de esta investigación fue determinar el grado del efecto de los vínculos afectivos con las figuras de apego (madre, padre y pares) y la calidad en las relaciones románticas sobre el nivel de autoconcepto.

De manera global, la mayoría de estudiantes evaluados muestran puntajes adecuados respecto a sus figuras de apego; por lo tanto, se afirma que en la adolescencia, además de mantener el vínculo afectivo con los cuidadores primarios, se consolida el vínculo con los pares. De manera similar Lieberman, Doyle y Markiewicz (1999) señalan que la disponibilidad como la confianza con los padres, siguen siendo importantes en la infancia y adolescencia; sin embargo, lo que disminuye con la edad es la dependencia hacia los padres. A esto Nieves (2009) agrega que el adolescente ha adquirido mayor capacidad mental y física, por lo que la necesidad de proximidad y la protección en situaciones de amenaza o tensión se reduce. No obstante Delgado, Oliva y Sánchez (2011) sostienen que aún son importantes la comunicación (grado de calidad de la comunicación verbal), confianza (comprensión y respeto en las relaciones) y cercanía de sus cuidadores.

En cuanto a la calidad de relaciones románticas, se observó que la mayoría de los evaluados puntúan dentro de los niveles moderados y bajos. Rivera, Cruz y

Muñoz (2011) realizaron un estudio donde uno de sus objetivos fue describir la satisfacción con la relación de pareja, en una muestra de personas entre los 18 y 26 años, se concluyó que las relaciones satisfactorias son predominantes en parejas con mayor estabilidad y compromiso, y se dan frecuentemente a medida que se acercan al término de la adultez emergente. De modo que al analizar la muestra del presente estudio, aún se encuentran en la etapa de transición entre las relaciones amicales y los compromisos formales propios del adulto, resaltando en ellos las relaciones fugaces de escasa intimidad, basadas mayormente en la atracción sexual, compañía, afecto, reciprocidad y reafirmación social. Por su parte White (1967) refiere que las uniones románticas antes de los 20 años, frecuentemente han resultado en separaciones deshonrosas, ya que carecen de experiencia, madurez, criterio y compromiso.

Respecto al autoconcepto en los estudiantes, Musitu, García y Gutiérrez (1997) consideran que es una estructura multidimensional y jerárquica, en apoyo Markus y Wurf (1987); Díaz, Prados y López (2002) y Esnaola, Goñi y Madariaga (2008) adhieren que cada dominio personal es diferente, lo cual hace que la percepción sea distinta en cada área de comportamiento.

Por ello, se realizó un análisis dimensional donde la muestra femenina obtuvo nivel alto en el autoconcepto general, académico y físico; además puntaje moderado en las dimensiones social y familiar. En el caso de los varones, se caracterizan por obtener un nivel moderado respecto al autoconcepto general, mientras que en el autoconcepto social, familiar y físico obtuvieron un puntaje alto. Llama la atención que en el autoconcepto emocional ambos se ubicaron en niveles moderados y bajos, lo cual podría indicar que en la actualidad los estudiantes manifiestan una disminución en la autopercepción del equilibrio emocional, compromiso, seguridad y

confianza en sus recursos para asumir situaciones que les generan ansiedad. Resultados similares obtuvieron Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006), donde encontraron que la mayoría de adolescentes mantienen un autoconcepto moderado, infiriendo que se encuentran en incertidumbre por la búsqueda de identidad; sin embargo, en el intento de autoprotección, suelen mostrarse seguros y fuertes.

Respecto a la influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas sobre el autoconcepto se encontró que ambas variables logran explicar el 44,7% del grado en cómo se perciben los adolescentes ($f=45,001$, $p<0.05$). Entonces el autoconcepto se construye a lo largo de vida por las experiencias de éxito o fracaso y la interacción con personas significativas. Como señalan Sureda (1998) y Arpini y Quintana (2002) la formación de la percepción de sí mismo, es producto de diversas interacciones como el cambio fisiológico, la relación familiar, con los pares (del mismo y del sexo opuesto), desarrollo cognitivo y la autoimagen. Entonces el modelo propuesto refleja y reúne lo que diversos investigadores (Del río, Barrera y Vargas, 2004; Gómez, Pérez, Vargas y Wilthew, 2010; Martínez, Castañeiras y Posada, 2011; Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y Gonzales, 2014) han señalado sobre la influencia de la calidad en las relaciones románticas y el vínculo afectivo sobre el autoconcepto de los adolescentes, siendo esta una interacción mutua (Slotter, Gardner y Finkel, 2010).

El siguiente modelo explica el efecto del vínculo afectivo con las figuras de apego en un 43,7% sobre el nivel de autoconcepto. Resultados similares obtuvieron Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006) quienes concluyen que la percepción de los adolescentes respecto al apego con sus padres y pares, ejerce una influencia importante en el nivel de autoconcepto. Por lo tanto, podemos inferir que casi la

mitad del constructo es explicado solamente por los vínculos afectivos tanto con los cuidadores primarios como con los pares, siguiendo ésta línea Moreno (2010) afirma que el apego crea bases que consolidarán las habilidades de relacionamiento cercano y por ende la construcción de la percepción de sí mismo.

Asimismo, al analizar las dimensiones del autoconcepto, se encontró que la dimensión familiar es influida en un 50,4% por el vínculo con las figuras de apego ($f=56,377$; $p=0,05$). Propuesta apoyada por Adell, quien sostiene que la familia es el seno donde se establecen los primeros aprendizajes sociales, donde se conforman las pautas de comportamiento y se inicia el desarrollo de la personalidad (citado por Salum, Marín y Reyes, 2011). Respecto al autoconcepto social, se aprecia que solamente el vínculo afectivo con los pares explica el 25,9% ($f=25,966$; $p=0,05$) ya que el vínculo afectivo con los padres no es un factor importante para explicar ésta dimensión. En concordancia con los resultados Sureda (1998) y Paz y Serra (2009) reporta que el autoconcepto adolescente se ve influenciado en gran manera por agentes sociales (pares de igual y distinto sexo), los cuales aportan a la popularidad, aceptación e integración; éstos son logros indispensables para su desarrollo personal. Asimismo el vínculo con los pares cobra importancia al explicar al autoconcepto emocional 18,1% ($f=16,809$; $p=0,05$). Sureda (1998) indica la importancia de los compañeros, como fuente de comprensión y apoyo en la reafirmación personal, ya que si la relación es amigable e íntima, harán un mejor uso de estrategias positivas y constructivas en la disminución de conflictos. Cabe considerar que en éste estudio los universitarios se encuentran alejados físicamente del hogar; situación que ayuda al proceso de independización y por ende a vincularse más con las figuras cercanas (pares), convirtiéndolos en su principal soporte. No obstante, esto no ocurre con el autoconcepto académico ($f=12,992$;

$p=0,05$) y físico ($f=13,198$; $p=0,05$) quienes son explicados sólo en un 14%, lo que puede indicar que su variabilidad puede ser determinada por otros constructos. De manera análoga, en cuanto al autoconcepto académico Salum-Fares, Marín y Reyes (2011) asumen que el adolescente es capaz de tener en cuenta múltiples criterios para juzgar su capacidad académica, dentro de los cuales se encuentra su rendimiento académico, reconocimiento del docente, comparación con sus compañeros, esfuerzo empleado, dificultad de las tareas y la crítica o aceptación de su desempeño. Respecto al autoconcepto físico Rodríguez, Goñi y Ruiz de Azúa (2006), llevaron a cabo un estudio donde concluyeron que para su constitución es importante el estilo de vida y el bienestar psicológico, sin embargo, consideran que las variables individuales (personalidad, valores, ideas, percepción, etc.) y contextuales (familia, grupo de amigos, medios de comunicación y sociedad) también pueden ejercer una influencia considerable.

Por otro lado, datos interesantes se encontraron al evaluar la influencia del vínculo afectivo con los figuras de apego sobre la calidad en las relaciones románticas, ya que las figuras parentales (madre, padre) no eran significativas para explicar el modelo ($p<0,896$; $p<0,077$) caso contrario, el vínculo afectivo con los pares ejerció un efecto del 22% ($f=60,756$; $p<0,05$), explicando así el modelo completo. Debido a que el adolescente se sentirá más seguro y confiado al afrontar situaciones nuevas, si lo hace en compañía de un buen amigo, ya que una amistad adecuada, preparará el camino para el comienzo de relaciones en pareja (Oliva, 2011). Pero a la vez se aprecia que hay un porcentaje mayoritario que puede verse explicado por otras variables como la atracción física, características de personalidad, compatibilidad de interés o habilidades y los valores personales, religiosos y culturales (Brown, Feiring y Furman, 1999).

Finalmente, la calidad en las relaciones románticas explicó en un 14% los niveles de autoconcepto. Propuesta corroborado en el estudio de Slotter, Gardner y Finkel (2010) quienes analizaron la variabilidad del autoconcepto tras una ruptura amorosa en universitarios y encontraron que después de una separación los miembros tienden a reducir en contenido y claridad la percepción de sí mismos, ya que se produce un intenso dolor emocional que los lleva a redefinir individualmente lo que cada uno es, en ausencia del otro. Por ello, se puede inferir que durante una relación romántica el autoconcepto individual se entrelaza y las líneas que los diferencian se vuelven borrosas, dando una mayor centralidad a la relación en su vida. Por otro lado, se aprecia que los participantes de éste estudio difieren en el grado de influencia del autoconcepto (14%); por lo tanto, se infiere que las figuras de apego explican mejor su formación (43,7%).

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

Se concluye que los estudiantes obtienen puntajes adecuados en cada escala, donde el apego con la madre, mantiene una mediana de 63; el apego con el padre, de 57 y el apego con los pares de 53. Por ello, se considera que la mayoría de adolescentes obtuvieron un estilo seguro de apego, respecto a las figuras estudiadas, aportando a los estudios que defienden la importancia de éste vínculo a lo largo de la vida.

En cuanto a la calidad de las relaciones románticas en base a la confianza, comunicación, expectativas frente al futuro y ajuste al conflicto, los resultados encontrados indican que los de estudiantes las perciben como calidad baja y regular.

Respecto al autoconcepto, trabajado de manera multidimensional, jerárquico y por género, se evidenció que las mujeres mantienen niveles altos en el conocimiento general de sí mismas, explicado en su mayoría por las dimensiones académica y física, seguida de un puntaje moderado en el autoconcepto social y familiar y, por último, con un nivel entre moderado y bajo en la dimensión emocional. En cuanto a los varones se expone que más de la mitad obtuvieron una puntuación

moderada en el autoconcepto general, asimismo las dimensiones académica, social, familiar y física mantienen niveles altos, a diferencia de la dimensión emocional que, al igual que las mujeres, se encuentran en niveles entre moderados y bajos.

Por otro lado, se encontró que la influencia del vínculo afectivo con las figuras del apego y la calidad en las relaciones románticas logran explicar en un 44,7%, el nivel de autoconcepto en los estudiantes.

Se encontró que el nivel afectivo con las figuras de apego ejerce un efecto de 43,7% sobre el autoconcepto general. Con respecto a las dimensiones del autoconcepto se encontró que el vínculo afectivo con las figuras de apego explica en un 50,4% la variabilidad del autoconcepto familiar; sin embargo, para las dimensiones del autoconcepto social y emocional, el vínculo afectivo con los pares explica el modelo en un 25,9% y 18,1% respectivamente.

En cuanto al efecto del vínculo afectivo con las figuras de apego sobre la calidad en las relaciones románticas, es del 22% siendo sólo el apego con los pares el que predice el modelo total.

Por último, la calidad en las relaciones románticas logra explicar un 14% de influencia sobre el nivel del autoconcepto.

2. Recomendaciones

Para estudios similares:

Se debe realizar la estandarización tanto del Inventario de Apego de Padres y Pares (IPPA) como del Cuestionario de Calidad de Relaciones Románticas (CRR)

en la población adolescente peruana, a fin de obtener mayor confiabilidad y validez respecto a los baremos y parámetros de ambos instrumentos.

Asimismo, si se desea utilizar similares variables, es recomendable que la muestra esté conformada por mayor cantidad de participantes; pues abriría la posibilidad a utilizar otros estadísticos y generalizar mejor los resultados.

De igual manera, se motiva a brindar mayor importancia a los datos sociodemográficos como: carrera, procedencia, tiempo con los padres y religión; ya que se podrían realizar interesantes hallazgos al hacer comparaciones entre las características particulares de la muestra.

Por otro lado, sería interesante realizar un estudio longitudinal que permita evaluar el transcurso desde la adolescencia temprana a la tardía, ya que permitiría examinar en un mayor grado el proceso de transición y cambios que experimentan.

A la vez, se obtendrían resultados atractivos al realizar un estudio comparativo en adolescentes de instituciones cristianas y no cristianas, considerando la influencia que podría ejercer la formación en valores y principios morales.

Para bienestar universitario y las áreas de tutoría académica de cada facultad:

Implementar programas que afiancen el adecuado desarrollo del autoconcepto como un constructo multidimensional en los estudiantes universitarios teniendo en cuenta el efecto de las relaciones vinculares con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas sobre éste.

Referencias

- Ainsworth, M. (1965). Attachments beyond infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709-716. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=1989-25551-001>
- Allen, J. y Miga, E. (2010). Attachment in adolescence: A move to the level of emotion regulation. *NIHPA Manuscripts*, 27(2), 181-190. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2860752/>
- Ammaniti, M., Van Ijzendoorn, M., Speranza, A. & Tambelli, R. (2000). Internal working models of attachment during late childhood and early adolescence: an exploration of stability and change. *Attachment and Human Development*, 2(3), 328-346. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11708222>
- ANAR Perú. (2012). *Dificultades en las relaciones interpersonales en adolescentes. El caso del teléfono ANAR*. Recuperado de http://www.anarperu.org/wp-content/uploads/2013/06/200501-200612_Relaciones_interpersonales_investigacion.pdf
- Armsden, G. & Greenberg, M. (1987). The inventory of parent and peer attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16(5), 427-454. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2FBF02202939>
- Arpini, D. y Quintana, A. (2003). Identidade, família e relações sociais em adolescentes de grupos populares. *Revista de Estudos de Psicologia, PUC-Campinas*. 20(1), 27-36. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0103-166x2003000100003

- Balabarca, Y. (2011). *Noviazgo de Éxito 2*. Lima: Imprenta Unión.
- Baptista, M., Rigotto, D., Ferrari, H. y Marín, F. (2012). Soporte social, familiar y autoconcepto: relación entre los constructos. *Psicología desde el Caribe*, 29(1), 1-18. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2012000100002&lang=pt
- Barrera, F. y Vargas, E. (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. *Revista de estudios sociales*, 21, 27-35. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2005000200003&lang=es
- Bastin, G. (1979). *Diccionario de la psicología sexual*. Barcelona: T-terder.
- Bowlby, J. (1951). *Maternal care and mental health (Vol. 2)*. Geneva: World Health Organization.
- Brooks, F. (1959). *Psicología de la adolescencia, segunda edición*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Brown, B., Feiring, C. & Furman, W. (1999). Missing the love boat why researchers have shied away from adolescent romance. The development of romantic relationships in adolescence (1-16). New York: Cambridge University Press. Recuperado de https://www.du.edu/psychology/relationshipcenter/publications/brown_feiring_furman_1999.pdf
- Bueno, J. y Castanedo, C. (2001). *Psicología de la educación aplicada*. Madrid: CCS.

- Carreras, M., Brizzio, A., Gonzáles, R., Mele, S. y Casullo, M. (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *RIDEP*, 25(1), 107-124. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/2_volumen25.html
- Carrizo, S. (2011). Adolescencia y estilos de amor. (Tesis de Licenciatura), Universidad Abierta Interamericana, Argentina. Recuperado de www.imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104098.pdf
- Casas, J. y Ceñal, M. (2005). Desarrollo del adolescente: Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 9(1), 20-24. Recuperado de www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/.../88-93%20Desarrollo.pdf
- Castañeda, A. (2013). Autoestima, claridad de autoconcepto y salud mental en adolescentes de Lima Metropolitana. (Tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5094>
- Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista electrónica de investigación y docencia (REID)*, 10, 43-64- Recuperado de <http://www.revistareid.net/revista/n10/REID10art3.pdf>
- Collins, A. & Laursen, B. (2004). *Parent-adolescent relationships and influences*. New Jersey: Willey.
- Comerci, G., Lightner, E. y Hasen, R. (1980). Adolescent Medicine Case Studies. *Journal of adolescent Health Care*, 1(1), 80-82. Recuperado de http://www.researchgate.net/publication/239303208_%28soft%29_560_pp.GD_Comerci_ES_Lightner_and_RG_Hansen_Adolescent_Medicine_Case_Studies_Medical_Examination_Publishing_Company_Garden_City_NY_%281979%29

- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología, segunda edición*. Bogotá: Ecoe ediciones. Recuperado de www.psicologiaviva.com/diccionario_psicologia.pdf
- Del río, A., Barrera, F. y Vargas E. (2004). Factores de las relaciones padres-hijos que se asocian con las expectativas de vinculación y de apoyo a la autonomía que tienen los adolescentes de las relaciones románticas. *Suma Psicológica*, 11(1), 95-110. Recuperado <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/view/89/71>
- Delgado, I., Oliva, A. y Sánchez-Quejía, I. (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de la psicología*, 27(1), 155-163. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps/article/download/113581/107571>
- Díaz, F., Prados, M. y López, S. (2002). Relación entre rendimiento académico, síntomas depresivos, edad y género. *Psiquiatría.com*, 6(2). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10401/1249>
- Díaz, J. (2008). Impacto de una estrategia de intervención en el autoconcepto de jóvenes de nivel medio superior. (Tesis de maestría), Universidad Autónoma de Yucatán, México. Recuperado de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_22.pdf
- Esnaola, I., Goñi, A. y Madariaga, J. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista psicodidáctica*, 13(1), 69-96. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17513105>
- Fasold, J. (1998). *Tú media naranja. Cómo encontrar tu pareja y desarrollar un matrimonio feliz*. Michigan: PORTAVOZ.
- Fernández, M. (2002). Teoría del apego y psicoanálisis: Hacia una convergencia clínica. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y el adolescente*,

- 33(1), 5-34. Recuperado de <http://www.seypna.com/articulos/teoria-apego-psicoanalisis/>
- Furman, W. & Buhrmester, D. (2009). The Network of Relationships Inventory: Behavioral Systems Version. *NIHPA Manuscripts*, 33(5), 470-478. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2826206/>
- Furman, W. & Wehner, E.A. (1994). *Romantic views: Toward a theory of adolescent romantic relationships*. California: Sage.
- García, F. y Musitu, G. (1999). *AF5: Autoconcepto Forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional: Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80538304>
- Gómez, A., Pérez, M., Vargas, G. y Wilthew, M. (2010). Evaluación del apego y las relaciones objetales como factores que determinan las relaciones de pareja en población universitaria. *Revista electrónica de Psicoterapia*, 4(2), 429-442. Recuperado de <http://www.psico-system.com/2014/06/evaluacion-del-apego-y-las-relaciones.html>
- Gómez, E. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Revista Horizonte Médico*, 12(3), 40-44. Recuperado de www.medicina.usmp.edu.pe/horizonte/2012_III/Art6_Vol12_N3.pdf
- Gómez, I. (1998). Autoconcepto y adolescencia: una línea de intervención psicoeducativa. *Revista mallorquina de pedagogía*, 11, 157-170. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=91224>
- Gonzales J. y Núñez. J (2006) *Dificultades del aprendizaje escolar: que es el autoconcepto*. Madrid: Editorial Piramide.
- González, A. (2011). *Educación de la Sexualidad*. La Habana: Molinos Trade S.A.

- González, J. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. España: Manuel Moderno.
- González, J. (2004). *Relaciones Interpersonales*. México: El Manual Moderno.
- Goñi, E. (2009). El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad. (Tesis de doctorado), Universidad del País Vasco, España. Recuperado de http://www.argitalpenak.ehu.es/p291-content/eu/contenidos/informacion/se_indice_tescspdf/eu_tescspdf/adjuntos/TESIS_EIDER_GO%C3%911.pdf
- Goñi, E. y Fernández, A. (2007). Los dominios social y personal del autoconcepto. *Revista de Psicodidáctica*, 12(2), 179-194. Recuperado de www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/download/218/214
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación, cuarta edición. Ciudad de México: McGraw Hill/Interamericana Editores S.A. Recuperado de https://competenciashg.files.wordpress.com/.../sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf
- Instituto nacional de estadística e informática. (2010). *Día mundial de la población*. Recuperado de http://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digiales/Est/Lib1095/libro.pdf
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud*, 1(2). Recuperado de http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-41851999000200004&script=sci_arttext&tlng=pt
- Lieberman, M., Doyle, A. & Markiewicz, D. (1999). Developmental patterns in security of attachment to mother and father in late childhood and early

- adolescence: associations with peer relations. *Child Dev*, 70(1), 202-213.
Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/10191523>
- Madrigales, C. (2012). Autoconcepto en adolescentes de 14 a 18 años (estudio realizado en Funda Niñas Mazatenango). (Tesis de licenciatura), Universidad Rafael Landívar Quetzaltenango, México. Recuperado de www.biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/42/Madrigales-Ceily.pdf
- Main, M. (1991). *Metacognitive knowledge, metacognitive monitoring, and singular (coherent) vs. multiple (incoherent) models of attachment*. London: Routledge.
- Markus, H. y Wurf, E. (1987). The Dynamic Self-Concept: A Social Psychological Perspective. *Annual Review of Psychology*, 38, 299-337. Recuperado de <http://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.ps.38.020187.001503>
- Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I. y Gonzales, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de la Psicología*, 30(1), 211-220. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.30.1.135051>
- Martínez, V., Castañeiras, C. y Posada, C. (2011). Estilos de apego y autoconcepto: bases para una adolescencia positiva. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 11(1), 27-40. Recuperado de www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/.../11Psico_02.pdf
- McDowell, J. y Hostetler B. (2002). *Manual para consejeros de jóvenes*. Canadá: Mundo Hispano.
- Meinozo, R. (2000). Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego. *Revista Internacional de psicoanálisis*, 48(4), 1055-1127. Recuperado

de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000156&a=Las-categorias-organiza>

Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. (Tesis de doctorado), Universidad de Valencia, España. Recuperado de www.tdx.cat/bitstream/10803/10234/1/melero.pdf

Moneta, M. (2003). *El apego: Aspectos Clínicos y Psicobiológicos de la Díada Madre-Hijo*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85(3), 265-268. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0370-41062014000300001&script=sci_arttext

Morales, M. y Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(22), 20-31. Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1022_020-031.pdf

Moreno, R. (2010). Estilos de apego en el profesorado y percepción de sus relaciones con el alumnado. (Tesis de doctorado), Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/11580/1/T32256.pdf>

Mori, P. (2002). Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado. (Tesis de doctorado), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Recuperado de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/mori_s_p/indice.htm

Musitu, G., García, F. & Gutiérrez, M. (1997). Autoconcepto Forma A (A.F.A). Manual. Madrid:TEA Ediciones.

- Naranjo, M. (2006). El autoconcepto positivo: Un objetivo de la orientación y la educación. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*, 6(1), 1-30. Recuperado de http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine/autoconcepto.pdf.
- Nieves, M. (2009). Propiedades psicométricas del inventario de apego con padres y pares (IPPA) en una muestra de adolescentes venezolanos. (Tesis de maestría), Universidad Rafael Urdaneta, Venezuela. Recuperado de www.200.35.84.131/portal/bases/marc/texto/9214-09-02829.pdf
- Nina, E. (2011). Significado del amor en la adolescencia puertorriqueña. *Acta de investigación psicológica*, 3(1), 473-485. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322011000300008&script=sci_arttext&lng=pt
- Noriega, A. (2007). *Psicología del Adolescente: problemas y soluciones*. Lima: Mirbet.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61838/82584>
- Oliva, A. (2011). Apego en la adolescencia. *Acción psicológica*, 8(2), 55-65. Recuperado de <http://personal.us.es/oliva/apego%20en%20la%20adolescencia.pdf>.
- Olivia, A. (2004). Estado actual de la teoría de apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81. Recuperado de <http://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>.
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Riesgos para la salud de los jóvenes*. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/>

- Ottazzi, A. (2009). Estilos de amor, satisfacción y compromiso en las relaciones de parejas estables. (Tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Católica-Lima, Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf?sequence=1
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E. y Casullo, M. (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12(3), 319-341. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero34/article8/texto.html>
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1997). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Feldman, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México: McGraw-Hill.
- Pardo, A., Sandoval, A. y Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*, 13, 13-28. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3246301>
- Pardo, M., Pineda, S., Carrillo, S. y Castro, J. (2006). Análisis Psicométrico del Inventario de Apego con Padres y Pares en una muestra de adolescentes. *Interamerican Journal of Psychology*, 40(3), 289-309. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440304>
- Paz, M. y Serra, E. (2009). *Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy*. Barcelona: Octaedro. Recuperado de <http://www.octaedro.com/downloadf.asp?m=10043.pdf>.

- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S. y Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. *Universitas Psychologica*, 5(001), 1-17. Recuperado de: <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=fc786aab-eb2e-426b-8378-a5a141c8c4d3%40sessionmgr13&vid=2&hid=19>
- Peralta, F. y Sánchez, M. (2003). Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1(1), 95-120. Recuperado de <http://psicopediahoy.com/autoconcepto-academico-rendimiento-escolar/>
- Real academia española. (2012). *Diccionario de la real academia española*. Recuperado de <http://www.rae.es/>
- Repetur, K. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: La importancia de las relaciones tempranas. *Revista Digital Universitaria*, 6(11), 2-15. Recuperado de www.revista.unam.mx/vol.6/num11/art105/nov_art105.pdf
- Reyes, Y. (2003). Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la UNMSM. (Tesis de licenciatura), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/590>
- Rivera, D., Cruz, C. y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia psicológica*. 29(1), 77-83. Recuperado de www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v29n1/art08.pdf
- Rodríguez, A., Goñi, A. y Ruiz de Aza, S. (2006). Autoconcepto físico y estilos de vida en la adolescencia. *Intervención psicosocial*, 15(1), 81-94. Recuperado

de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592006000100006&script=sci_arttext

Ros, R., Morandi, T., Cozzeti, E., Cornella, J. y Surís, J. (2001). *Manual de salud reproductiva en la adolescencia*. España: INO Reproducciones S.A.

Salum, A., Marín, R. y Reyes, C. (2011). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 21(1), 207-229. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65421407010>

Sanchis, F. y Botella, L. (2007). Apego y sintomatología depresiva en la adolescencia: su relación con los acontecimientos vitales. *Revista de Psicoterapia*, 18(72), 27-56. Recuperado de <http://revistadepsicoterapia.com/apago-y-sintomatologia-depresiva-en-la-adolescencia-su-relacion-con-los-acontecimientos-vitales.html>

Sandoval, Y. (2011). Autoconcepto y factores de protección asociados al consumo de alcohol y tabaco en universitarios. *Temática Psicológica Unife*, 7(1), 41-51. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/revista_tematica_psicologia_2011/sandoval_guerrero.pdf.

Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia, novena edición*. Madrid: COFÁS.

Scharf, M., Mayseless, O., & Kivenson-Baron, I. (2004). Adolescents' attachment representations and developmental tasks in emerging adulthood. *Developmental Psychology*, 40(4), 430 – 444. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15122968>

- Schlegel, A. & Barry, H. (1991). *Adolescence: An Anthropoligical Inquiry*. New York: Free Press.
- Sebastián, V. (2012). Autoestima y autoconcepto docente. *Revista PHAINOMENON del Instituto Pedagógico Nacional de Monterrico*, 11(1), 23-34. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/filosofia/Phainomenon/2012/articulo%202.pdf>
- Sevillano, O. (2008). *Aprende a amar y sé tú mismo*. Madrid: COFÁS.
- Sierra, P. (2011). El vínculo afectivo del apego: investigación y desarrollo. *Acción Psicológica*, 8(2), 5-7. Recuperado de revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/download/186/141
- Silva, M. (1997). *Sexualidad y Adolescencia Tópicos en Psicología*. Santiago: Impresos Universitaria, S.A.
- Slotter, E., Gardner, W. & Finkel, E. (2010). Who am I without you? The influence of romantic breakup on the self-concept. *Running Head*, 36(2), 147-160. Recuperado de <http://psp.sagepub.com/content/36/2/147.short>
- Smalley, G. y Trent, J. (1990). *El amor es una decisión*. Miami: Betania.
- Stassen, K. (2007). *Psicología del desarrollo- infancia y adolescencia, séptima edición*. España: Panamericana.
- Sureda, I. (1998). Autoconcepto y adolescencia: una línea de intervención psicoeducativa. *Revista mallorquina de pedagogía*, 11, 157-170. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=91224>
- Urquijo, S. (2002). Auto-concepto y desempeño académico en adolescentes. Relaciones con sexo, edad e institución. *Psico-USF*, 7(2), 211-218. Recuperado de www.scielo.br/pdf/pusf/v7n2/v7n2a10.pdf

- Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista colombiana de psicología*, 11, 115-134.
- Véliz, A. (2010). Dimensiones del autoconcepto en estudiantes chilenos: un estudio psicométrico. (Tesis de doctorado), Universidad del País Vasco, España. Recuperado de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=19823>
- Véliz, A. y Urquijo, P. (2012). Dimensiones del autoconcepto de estudiantes chilenos: un estudio psicométrico. *Revista Educativa Hekademos*, 11(5), 47-58. Recuperado de <http://www.umayor.cl/diip-umayor/publicaciones/veliz-02.pdf>
- Videra, A. y Reigal, R. (2013). Autoconcepto físico, percepción de salud y satisfacción vital en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 29 (1), 141-147. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v29n1/psico_evolutiva4.pdf
- Viejo, C., Ortega, R. y Sánchez, V. (2012). Dating Violence y Cortejo Adolescente. Un estudio sobre la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces. (Tesis de doctorado), Universidad de Córdoba, España. Recuperado de www.observatorioviolencia.org/.../DOC1361793477_Tesis_universidadcordoba_adolescentes.pdf
- Villasmil, J. (2010). El Autoconcepto Académico en estudiantes universitarios resilientes de alto rendimiento: un estudio de casos. (Tesis de doctorado). Universidad de los Andes Merida, Venezuela. Recuperado de <http://www.human.ula.ve/doctoradoeducacion/documentos/anzola.pdf>
- White, E. (1964). *Conducción del niño*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1967). *Mensajes para los jóvenes enamorados*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Zegers, B., Contardo, A., Ferrada, M., Rencoret, S. y Salah, E. (2003). *Descubrir la sexualidad*. Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Zeifman, D. & Hazan, C. (2008). *Pair bonds as attachments: Reevaluating and adolescents*. New York: Guilford Press.

Anexos

Anexo 1

Inventario de apego con Padres y Pares (IPPA)

INVENTARIO DE APEGO DE PADRES Y PARES

Edad	Nivel Educativo	Nivel económico	Con quienes vive
□	Primaria <input type="checkbox"/>	Bajo <input type="checkbox"/>	Mamá <input type="checkbox"/>
	Secundaria <input type="checkbox"/>	Medio <input type="checkbox"/>	Papá <input type="checkbox"/>
	Superior <input type="checkbox"/>	Alto <input type="checkbox"/>	Hermanos <input type="checkbox"/>
			Hermanas <input type="checkbox"/>

- a. Por favor lea cada oración y ponga una “X” en el cuadro que indique mejor que tan cierta es la frase para Ud. en este momento. Algunas oraciones le preguntan sobre sus sentimientos acerca de su mamá, papá o amigos, responda las preguntas con respecto a la personas que siente que han tenido más influencia sobre usted.

Parte I

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. Mi mamá respeta mis sentimientos					
2. Pienso que mi mamá hace un buen trabajo siendo mi mamá					
3. Quisiera haber tenido una mamá diferente					
4. Mi mamá me acepta tal como soy					
5. Me gusta saber la opinión de mi mamá cuando hay cosas que me preocupan					
6. Me parece sin sentido que mi mamá conozca lo que me ocurre					
7. Mi mamá sabe cuándo estoy molesta por algo.					
8. Me siento avergonzada y tonta cuando hablo con mi mamá sobre mis problemas					
9. Mi mamá espera demasiado de mi					
10. Cuando estoy con mi mamá me enojo fácilmente					
11. Mi mamá muchas veces no se entera cuando me siento mal					
12. Cuando discutimos sobre algo, mi mamá tiene en cuenta mi punto de vista					
13. Mi mamá confía en mi juicio					
14. Mi mamá tiene sus propios problemas, y por eso yo no lo molesto con los míos					
15. Mi mamá me ayuda a entenderme mejor					
16. Le cuento a mi mamá sobre mis problemas y dificultades					
17. Siento rabia hacia mi mamá					
18. Mi mamá no me presta mucha atención					
19. Mi mamá me anima a hablar sobre mis dificultades					
20. Mi mamá me entiende					
21. Cuando mi tengo rabia por algo, mi mamá trata de ser comprensivo					

22. Yo confío en mi mamá					
23. Mi mamá no entiende por lo que estoy pasando en este momento					
24. Puedo contar con mi mamá cuando necesito desahogarme					
25. Si mi mamá sabe que algo me está molestando, me pregunta sobre eso					

Parte II

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. Mi papá respeta mis sentimientos					
2. Siento que mi papá hace un buen trabajo siendo mi papá					
3. Quisiera haber tenido un papá diferente					
4. Mi papá me acepta tal como soy					
5. Me gusta saber la opinión de mi papá cuando hay cosas que me preocupan					
6. Siento que no tiene sentido que mi papá se dé cuenta de lo que estoy sintiendo					
7. Mi papá sabe cuándo estoy molesto por algo					
8. Me siento avergonzado y tonto cuando hablo con mi papá sobre mis problemas					
9. Mi papá espera demasiado de mí					
10. Cuando estoy con mi papá me enojo fácilmente					
11. Me siento mal en muchas más ocasiones en las que mi papá se entera					
12. Cuando discutimos sobre algo, mi papá tiene en cuenta mi punto de vista					
13. Mi papá confía en mi juicio					
14. Mi papá tiene sus propios problemas, y por eso yo no lo molesto con los míos					
15. Mi papá me ayuda a entenderme mejor a mí mismo					
16. Le cuento a mi papá sobre mis problemas y dificultades					
17. Siento rabia hacia mi papá					
18. Mi papá no me presta mucha atención					
19. Mi papá me ayuda a hablar sobre mis dificultades					
20. Mi papá me entiende					
21. Cuando tengo rabia por algo, mi papá trata de ser comprensivo					
22. Yo confío en mi papá					
23. Mi papá no entiende por lo que estoy pasando					
24. Puedo contar con mi papá cuando necesito desahogarme					
25. Mi papá sabe que algo me está molestando, me pregunta sobre el tema					

Parte III

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1. Me gusta saber el punto de vista de mis amigos sobre cosas que me interesan					
2. Mis amigos sienten cuando estoy molesto por algo					
3. Cuando debatimos temas, mis amigos consideran mi punto de vista					
4. Hablar acerca de mis problemas con mis amigos me hace sentir avergonzado o tonto					
5. Me gustaría tener amigos diferentes					
6. Mis amigos me entienden					
7. Mis amigos me animan a hablar de mis dificultades					
8. Mis amigos me aceptan tal como soy					
9. Siento la necesidad de estar en contacto con mis amigos más a menudo					
10. Mis amigos no entienden por lo que estoy pasando estos días					
11. Me siento sólo o apartado cuando estoy con mis amigos					
12. Mis amigos escuchan lo que tengo que decir					
13. Siento que mis amigos son buenos amigos					
14. Es bastante fáciles hablar con mis amigos					
15. Cuando estoy molesto(a) por algo, mis amigos tratan de ser comprensivos					
16. Mis amigos me ayudan a entenderme mejor					
17. Mis amigos se preocupan por mi bienestar					
18. Me siento enojado(a) con mis amigos					
19. Puedo contar con mis amigos cuando necesito desahogarme					
20. Confío en mis amigos					
21. Mis amigos respetan mis sentimientos					
22. Me enojo mucho, más de lo que mis amigos conocen					
23. Parece como que mis amigos se irritan conmigo sin ninguna razón					
24. Les cuento a mis amigos sobre mis problemas y dificultades					
25. Si mis amigos saben que algo me está molestando, me preguntan sobre eso					

Anexo 2

Inventario de la Calidad en las Relaciones Románticas (NRI)

Calidad en las Relaciones Románticas (NRI)

Indicaciones: Responde a las siguientes preguntas si en estos momentos te encuentras dentro de una relación sentimental o has experimentado una durante este año académico.

Clave:

Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1	2	3	4	5

Consigna	1	2	3	4	5
1. Cuando tengo ratos libres busco la compañía de mi pareja	1	2	3	4	5
2. Mi pareja y yo nos enojamos con facilidad	1	2	3	4	5
3. Estoy seguro(a) de que ésta relación continuará a pesar que los demás opinen lo contrario	1	2	3	4	5
4. Hablo con mi pareja sobre mis más profundos sentimientos	1	2	3	4	5
5. Encuentro divertido los momentos que paso con mi pareja	1	2	3	4	5
6. Me enojo o me molesto fácilmente con mi pareja	1	2	3	4	5
7. Estoy seguro(a) de que esta relación seguirá adelante a pesar de los conflictos o discusiones	1	2	3	4	5
8. Le cuento a mi pareja lo que me sucede a diario	1	2	3	4	5
9. Que mi pareja piense distinto a mi genera dificultades en nuestra relación	1	2	3	4	5
10. Me agrada la compañía de mi pareja	1	2	3	4	5
11. Me molesta el comportamiento de mi pareja y creo que a él/ella le molesta el mío	1	2	3	4	5
12. Comparto con mi pareja los secretos más íntimos que tengo	1	2	3	4	5
13. Estoy seguro(a) de que mi relación se mantendrá sólida en los próximos años	1	2	3	4	5
14. Le confío a mi pareja cosas que no deseo que los demás sepan	1	2	3	4	5
15. Asisto a diferentes lugares de entretenimiento con mi pareja	1	2	3	4	5
16. Pienso que a mi pareja le incomoda que lidere la relación	1	2	3	4	5
17. Pienso que nuestra relación puede llegar a ser un compromiso formal	1	2	3	4	5
18. Me incomoda que mi pareja sepa cosas vergonzosas sobre mi	1	2	3	4	5
19. Siempre tenemos algo por que discutir	1	2	3	4	5
20. Considero que soy completamente feliz con mi pareja	1	2	3	4	5
21. Confío que mi pareja puede guardar en secreto lo que le comparto	1	2	3	4	5

Anexo 3

Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5)

Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5

INSTRUCCIONES: A continuación se le presentan 30 afirmaciones a los cuales le pedimos conteste con una de las opciones de respuesta, cuyos valores se aprecian en la siguiente tabla. Note el valor elegido en el cuadro del extremo derecho

Nunca	Casi Nunca	Algunas Veces	Casi Siempre	Siempre
1	2	3	4	5

1	Hago bien los trabajos escolares (universitarios)	
2	Consigo fácilmente amigos/as	
3	Tengo miedo de algunas cosas	
4	Soy muy criticado/a en casa	
5	Me cuido físicamente	
6	Los superiores (profesores) me consideran buen trabajador/a	
7	Soy amigable	
8	Muchas cosas me ponen nervioso/a	
9	Me siento feliz en casa	
10	Me buscan para realizar actividades deportivas	
11	Trabajo mucho en clase	
12	Es difícil para mí hacer amigos/as	
13	Me asusto con facilidad	
14	Mi familia está decepcionada de mí	
15	Me considero elegante	
16	Mis superiores (profesores) me estiman	
17	Soy un chico/a alegre	
18	Cuando mis mayores me dicen algo me pongo nervioso/a	
19	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problema	
20	Me gusta como soy físicamente	
21	Soy un buen trabajador/a (estudiante)	
22	Me cuenta hablar con desconocidos/as	
23	Me pongo nervioso/a cuando me pregunta el profesor	
24	Mis padres me dan confianza	
25	Soy buena/o haciendo deportes	
26	Mis profesores me consideran inteligente y trabajador/a	
27	Tengo muchos amigos/as	
28	Me siento nervioso/a	
29	Me siento querido por mis padres	
30	Soy una persona atractiva	

Anexo 4

Prueba de confiabilidad del Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA)

Dimensión	Alfa de Cronbach	N° de elementos
Apego	,948	75
Apego madre	,895	25
Apego padre	,927	25
Apego pares	,895	25

Anexo 5

Análisis de correlación entre el test global y las escalas

Dimensión	Apego global	
	R	p
Apego madre	,835	,000
Apego padre	,812	,000
Apego pares	,706	,000

** La correlación es significativa en el nivel 0,01

Anexo 6

Prueba de confiabilidad del Inventario Multidimensional de Autoconcepto AF5

Escala total	Alfa de Cronbach	N de elementos
Autoconcepto	,880	30
Autoconcepto académico	,823	6
Autoconcepto social	,763	6
Autoconcepto emocional	,800	6
Autoconcepto familiar	,743	6
Autoconcepto físico	,753	6

Anexo 7

Análisis de correlación entre las dimensiones y autoconcepto

	Autoconcepto	
	R	p
Autoconcepto académico	,673**	,000
Autoconcepto social	,752**	,000
Autoconcepto emocional	,610**	,000
Autoconcepto familiar	,732**	,000
Autoconcepto físico	,641**	,000

** La correlación es significativa en el nivel 0,01

Anexo 8

Prueba de confiabilidad del Inventario de Calidad en Relaciones Románticas (NRI)

Escala total	Alfa de Cronbach	N de elementos
Calidad de relaciones	,872	21

Anexo 9

Análisis de correlación entre las dimensiones y la calidad de relaciones románticas

Sub Test	Calidad de las relaciones románticas	
	R	p
Compañía	,779**	0.000
Comunicación	,813**	0.000
Expectativas del futuro	,779**	0.000
Conflicto	,608**	0.000

** La correlación es significativa en el nivel 0,01